

**Funciones ejecutivas y característica del deseo sexual en una muestra de jóvenes entre 17 y 30 años.**

Brigitte Natalia Restrepo Cardona

Monica Navarro Mercado

Asesor: Olena Klimenko



INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
PSICOLOGÍA ENVIGADO

2018

**Funciones ejecutiva y característica del deseo sexual en una muestra de jóvenes entre 17 y 30 años.**

Trabajo de grado presentado para optar al título de Psicólogo

Brigitte Natalia Restrepo Cardona

Monica Navarro Mercado

Asesor: Olena Klimenko



INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
PSICOLOGÍA ENVIGADO

2018

## Agradecimientos

Los autores deseamos agradecer a la docente y asesora de esta tesis por su paciencia, esmero, aportaciones a esta tesis y compromiso por el trabajo realizado a través de todo este proceso de aprendizaje y construcción del mismo, también agradecemos en especial a nuestros padres: Claudia María Cardona, Eva Mercado y Edgar Navarro por su impulso, constancia y apoyo durante este transcurso de elaboración manifestando siempre nuestra más grande gratitud. También queremos expresar nuestro agradecimiento a cada docente, coordinador y directivo de la Institución Universitaria de Envigado ya que sin ellos esta tesis no sería lo que es.

## Tabla de contenido

Abstract .....	7
Introducción .....	8

1.	Planteamiento	del	Problema
..... 10			
2.	Justificación		
..... 14			
3.	Objetivos		
..... 16			
3.1.	Objetivo General		<b>¡Error! Marcador no definido.</b>
		3.2.	Objetivos Específicos
..... 16			
4.	Marco		Referencial
..... 17			
		4.1.	Marco de antecedentes
..... 17			
		4.2.	Marco teórico
..... 23			
4.3.	Marco ético legal		<b>¡Error! Marcador no definido.</b>
5.	Metodología		
..... 35			
5.6.	Aspectos éticos del estudio		
..... 42			
6.	Resultados		
..... 44			
7.	Discusión		
..... 50			
8.	Conclusiones		
..... 57			
			Referencias
..... <b>¡Error! Marcador no definido.</b>			
Anexos			63

### Lista de Tablas

Tabla 1: Composición de la muestra por género.....	44
Tabla 2: Composición de la muestra por edades.....	44
Tabla 3: Prueba de normalidad de distribución de variables.....	51

Tabla 4: Descripción de puntajes en las variables de sexualidad y FE estudiadas.....	52
Tabla 5: Diferencia en la puntuación según grupos de género.....	53
Tabla 6: Diferencia en la puntuación de variables de estudio por rango de edad.....	53
Tabla 7: Correlación entre las variables de sexualidad.....	54
Tabla 8: Correlaciones entre variables de sexualidad y variables de FE estudiadas.....	55

## Resumen

El artículo presenta los resultados de una investigación empírica sobre Funciones ejecutiva y característica del deseo sexual en una muestra de jóvenes entre 17 y 30 años. Se aplicó la Torre de Hanoi, Efecto Stroop A y B, Test del deseo sexual inhibido, el índice de Hulbert sobre la fantasía sexual y el cuestionario sobre deseo sexual. El objetivo del presente estudio fue analizar las características del deseo sexual general, diádico y solitario, inhibición del deseo sexual y disposición hacia las fantasías sexuales en una muestra de jóvenes entre 17 y 30 años, y su relación con el control inhibitorio, cálculo de riesgo-beneficio, flexibilidad cognitiva y la habilidad de planeación. El enfoque del estudio es cuantitativo, su nivel descriptivo y el método no experimental, en el estudio participaron 50 personas residentes en el municipio de Envigado – Antioquia, que cuentan con una pareja estable desde hace mínimo 6 meses. El muestreo aplicado en este estudio es intencional.

Los resultados de esta investigación mostraron que existen correlaciones significativas negativas y moderada entre algunas variables del estudio respecto al deseo sexual total y el deseo sexual diádico el puntaje general del grupo se ubicó en el nivel medio, sobre el deseo sexual solitario el puntaje se ubicó en el nivel bajo, con respecto al deseo sexual inhibido se ubicó en el nivel bajo, lo cual indica un bajo nivel de inhibición sexual en la muestra del estudio, sobre la disposición hacia las fantasías sexuales el puntaje se ubicó en el nivel alto y finalmente en cuanto al desempeño en las tareas de FE, se obtuvo puntuación alta en Torre de Hanoi, y juego de cartas. La puntuación obtenida en las tareas de Stroop y clasificación de cartas se ubicó en el nivel medio.

**Palabras clave:** Deseo sexual, inhibición, deseo sexual diádico, funciones ejecutivas, relaciones sexuales, flexibilidad cognitiva.

### **Abstract**

The article presents the results of an empirical research on executive functions and characteristic of sexual desire in a sample of young people between 17 and 30 years old. The Tower of Hanoi, Stroop Effect A and B, Test of inhibited sexual desire, Hulbert's index on sexual fantasy and the questionnaire on sexual desire were applied. The aim of the present study was to analyze the characteristics of general, dyadic and solitary sexual desire, inhibition of sexual desire and disposition towards sexual fantasies in a sample of young people between 17 and 30 years old, and its relation with inhibitory control, calculation of risk -benefit, cognitive flexibility and planning ability. The focus of the study is quantitative, its descriptive level and the nonexperimental method, in the study participated 50 people living in the municipality of Envigado - Antioquia, who have a stable partner for at least 6 months. The sampling applied in this study is intentional.

The results of this investigation showed that there are significant negative and moderate correlations with the variables, with respect to total sexual desire and dyadic sexual desire, the overall score of the group was at the middle level, on solitary sexual desire the score was located in the low level, with respect to inhibited sexual desire, was located at the low level, which indicates a low level of sexual inhibition in the study sample, on the disposition towards sexual fantasies, the score was at the high level and finally at how much performance in FE tasks, high score was obtained in Tower of Hanoi, and card game. The score obtained in the tasks of Stroop and classification of cards was located in the middle level.

**Keywords:** Sexual desire, inhibition, diadic sexual desire, executive functions, sexual intercourse, cognitive flexibility.

## Introducción

Las funciones ejecutivas son las responsables de vigilar y regular la ejecución de tareas complejas que involucran el diseño de planes y programas, la autorregulación y la monitorización de las tareas, la elección precisa de comportamientos y conductas, la flexibilidad en el trabajo cognitivo para obtener resultados eficaces en la resolución de problemas y el control de múltiples actividades de la vida diaria. Pero estas, también permiten ser usadas para la regulación y el reconocimiento de asuntos de índole sexual (Ramos, Mora, Sánchez, y Medina, 2014).

A través de la historia de la humanidad, el hombre primitivo vivía en un plano estrictamente biológico, fatigado por la lucha diaria de su supervivencia, y la mujer, protectora innata, buscaba la seguridad de su prole. La sexualidad era entonces, la necesidad imperante de saciar un impulso biológico que los llevaba solo a copular, con los objetivos principales: la reproducción y el mitigar conflictos de la especie, dada la conocida agresividad del macho (Morris, 2000). Habitualmente se considera que la actividad sexual es algo natural, sin embargo, un porcentaje alto de individuos, en algún momento de su vida, relatan presentar alguna alteración; estos trastornos impiden complacerse de manera satisfactoria en la actividad sexual (Hawton, 1988)

El deseo sexual corresponde a una propensión o incitación, a exponerse y/o a buscar activamente circunstancias que aumentan la probabilidad de llevar a cabo conductas autoeróticas o intercambios sexuales y sentirse receptivos a éstos. Y se define deseo sexual hipoactivo (antes denominado deseo sexual inhibido) como inhibición persistente y profunda del deseo sexual (Charney y Henrquez, 2003)

Para identificar las características del deseo sexual de los participantes en este trabajo se utilizaron tres instrumentos: Test del Deseo Sexual Inhibido de Masters, Johnson y Kolodny (1994), La escala de The Sexual Desire Inventory de Spector, Carey y Steinberg (1996), La versión en castellano de un instrumento que mide la actitud hacia las fantasías sexuales –Hurlbert Index of Sexual Fantasy (HISF) de Hurlbert y Apt (1993). Para la medición del Funcionamiento ejecutivo se utilizó la batería BANFE.

Estos se aplicaron a una muestra de 50 jóvenes del municipio de envigado con un rango de edad que oscila entre los 17 y los 30 años, que cuentan con una pareja, donde el principal objetivo era verificar variables como control inhibitorio, cálculo de riesgo-beneficio, flexibilidad cognitiva y toma de decisiones en el deseo sexual general, deseo sexual diádico y deseo sexual solitario o autocomplacencia.

Por medio del desarrollo de los test del deseo sexual inhibido, del índice de Hulbert sobre la fantasía sexual y el cuestionario sobre deseo sexual se pudo medir lo anteriormente mencionado para así poder realizar una descripción de la relación que hay entre las funciones ejecutivas y el papel que juegan a la hora de la elaboración y desarrollo de la vida sexual de una persona, sin especificar su preferencia u orientación sexual y donde se enfatizan detalles como el ambiente social, cultural, económico y religioso en el que la persona se desempeña.

En un cuadro general sobre las relaciones sexuales y amorosas, se tiene la impresión de que chicos y chicas son cada vez más similares hasta el punto de caminar hacia un patrón sexual y amoroso bastante coincidente. Es verdad que las personas de ambos sexos se sienten con el derecho a tener relaciones sexuales si lo deciden, que ambos sexos pueden tomar la iniciativa y que, de hecho, ambos sexos, en un número cada vez más semejante, tienen relaciones a una edad similar y con un número de parejas cada vez más parecido. Incluso en algunos estudios (Muñoz, Madueño, Díaz y Núñez, 2003), las chicas tienen relaciones antes y con mayor frecuencia que los chicos.

La adolescencia, periodo de la vida comprendido entre los 12 y los 19 años, es una época caracterizada por cambios importantes en la sexualidad. A esta edad se consolidan diversas de las actitudes sexuales que con posterioridad determinarán la vida sexual adulta, que empieza desde los 20 años hasta en adelante, se podría decir que hasta los 40 años; por otro lado, una de las manifestaciones sexuales más frecuentes durante este periodo son las fantasías sexuales, en numerosas ocasiones actuando como elemento auxiliar en la masturbación y, en todo caso, como elemento potenciador del deseo y la excitación sexual. Así, por ejemplo, (Sorenson, 1973) en un estudio realizado con adolescentes, encontró que un mínimo porcentaje de los que se masturbaban manifestaba la ausencia de fantasías sexuales, mientras que la mitad de ellos recurrían a éstas durante casi todo el tiempo. En un estudio más reciente, con una muestra española, Álvarez y Beiztegui (2001) concluyen que el 89% de los adolescentes de 15 a 18 años



presentan fantasías sexuales, apareciendo éstas cuando se excitan (22%), cuando se masturban (15%) o en las relaciones deseadas con la pareja (14%); además, en este estudio se pone de manifiesto que la mayoría de adolescentes experimenta las fantasías sexuales sin culpabilidad ni miedo (Zubeidat, Ortega, & Sierra, 2004).

## 1. Planteamiento del Problema

El estudio de la sexualidad humana es un tema bastante amplio que ha tenido un importante avance desde la mitad de siglo pasado (Vera, Sánchez, & Góngora, 2006). A pesar de que en las últimas décadas la neurociencia, apoyada en las técnicas avanzadas de neuroimagen, se ha acercado de forma significativa a la comprensión de muchos mecanismos neurológicos en cuanto al comportamiento del ser humano, todavía se sabe relativamente poco acerca de los mecanismos conductuales y neuronales subyacentes del deseo sexual.

Los estudios de cerebro mediante la imagen de resonancia magnética funcional permiten avanzar en la identificación de zonas corticales relacionadas con los aspectos del deseo sexual. Los autores indican, por ejemplo, que la percepción de eventos, objetos y personas deseables revela actividad en la corteza orbito-frontal superior, el cíngulo medio y el córtex cíngulo anterior (Kahneman, Diener, y Schwarz, 2005).

Existen estudios que indican que la mayoría de los hombres tienen un patrón específico de genética y excitación sexual subjetiva, respondiendo mucho más fuertemente a estímulos eróticos que representan su sexo preferido que a estímulos eróticos que representan su sexo no preferido. En contraste, las mujeres tienden a tener un patrón de excitación menos específico. Los autores afirman, también, que el cíngulo anterior, una región con altas concentraciones de receptores de hormonas sexuales, muestra un papel diferenciado según el sexo, mostrando una mayor correlación con las medidas de especificidad subjetiva de las preferencias sexuales en mujeres, al mismo tiempo que los hombres tienden a mostrar respuestas neurales más diferenciadas que las mujeres a las fotografías eróticas de un sexo en comparación con el otro sexo.

En las últimas décadas se ha orientado atención al estudio del comportamiento sexual compulsivo (CSC) (o comportamiento hipersexual problemático (CHP) que ha sido

conceptualizado como una adicción "conductual" (Voon, y otros, 2014). Los estudios neurológicos muestran que los sujetos con CSC muestran una mayor activación del cíngulo dorsal anterior, striatum ventral y amígdala, áreas implicadas, igualmente, en los procesos de adicción, indicando relación entre ambas problemáticas (Voon, y otros, 2014).

En otros estudios se observaron una mayor activación en el núcleo caudado, lóbulo parietal inferior, giro cingulado anterior dorsal, tálamo y corteza prefrontal dorsolateral en los sujetos con el comportamiento hipersexual problemático (CHP). Los autores informan que los individuos de su estudio con las características de comportamiento de CHP y mayor deseo exhibieron una activación alterada en la corteza prefrontal y regiones subcorticales. Son datos interesantes, considerando que la corteza prefrontal esta principalmente implicada en el funcionamiento ejecutivo del ser humano, permitiendo ejercer la planeación, control y supervisión de su comportamiento.

En esta línea los autores indican que el deseo y el amor sexual, no solo comparten un sorprendente conjunto común de áreas cerebrales que median la integración somatosensorial, premian la expectativa y la cognición social, sino también exigen una alta relación con las funciones cognitivas superiores del ser humano (Ortigue, Bianchi-Demicheli, Pate, Frum, y Lewis, 2010). En este orden de ideas, los autores orientan su atención al manejo de ciertos aspectos relacionados con el funcionamiento ejecutivo en personas que presentan problemas de compulsividad sexual, indicando la presencia de varias problemáticas en este orden como, por ejemplo, tendencia a una mayor alteración en la toma de decisiones y mayor flexibilidad cognitiva a partir de la exposición a estímulos eróticos (Messina, Fuentes, Tavares, Abdo, & Scanavino, 2017) demostraron que la excitación sexual interfiere en el desempeño en la toma de decisiones de forma significativa, siendo ésta una de las capacidades más importantes pertenecientes al funcionamiento ejecutivo del ser humano.

(Miner, Raymond, Bryon , Mueller, y Lloyd, 2009), también que los sujetos con un comportamiento sexual compulsivo muestran una disminución significativa en la inhibición y control de impulsos, al igual como la presencia de ciertas alteraciones en el funcionamiento del lóbulo frontal.

(Mulhauser, y otros, 2014) también confirman la presencia de alteraciones en toma de decisión y control de impulsos en sujetos que buscan tratamiento por la hipersexualidad, apuntando a un patrón de desregulación ejecutiva en este tipo de población. Igualmente, (Reid, Garos,

Carpenter, & Coleman, 2011) y afirman que las personas tratadas por el problema de hipersexualidad, exhiben características de impulsividad, rigidez cognitiva, falta de juicio, déficit en la regulación emocional y preocupación excesiva con el sexo, siendo algunas de estas características también comunes entre los pacientes que presentan patología neurológica asociada con disfunción ejecutiva. Un estudio comparativo de estos autores entre los pacientes hipersexuales y controles mostro la presencia de alteraciones en los índices globales de función ejecutiva, con mayor énfasis en problemas en control emocional, flexibilidad cognitiva y planificación y organización del comportamiento, hallazgos que proporcionan evidencia que apoya la hipótesis de que la disfunción ejecutiva puede estar implicada en el comportamiento hipersexual.

Igualmente, el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, 5ª edición, propone la definición del desorden hipersexual sobre la base de modelos de disfunción ejecutiva (Echeburúa y de Corral, 2010) la misma línea están estudios de sujetos con el trauma cráneo encefálico que muestran la presencia de disfunciones tanto a nivel de funcionamiento cognitivo como sexual como consecuencia de esta. (War , Jamuna, y Arivazhagan , 2014) en esta población una correlación significativa entre la velocidad mental, la memoria de trabajo verbal, la planificación y la memoria visual con el impulso sexual.

En este aspecto estudios revelan que los traumas cerebrales relacionados con los lóbulos frontales tienen una incidencia en la alteración de control de impulsos, incluyendo el impulso sexual (Bernal-Pacheco, Vega-Rincón, y Hernández-Preciado, 2009) Un ejemplo clásico del caso de Phineas Gage muestra claramente esta relación entre el trauma de lóbulos frontales y alteraciones cognitivo/emocionales, indicando la presencia de dos tipos de síndromes frontales. El primero está relacionado netamente con las funciones cognitivas y metacognitivas e implica el área dorsolateral de la corteza prefrontal y el segundo se relaciona con las “funciones ejecutivas emocionales” que se encargan de efectuar la coordinación entre la cognición y la emoción, permitiendo lograr la satisfacción de impulsos básicos siguiendo estrategias socialmente aceptables e implica las áreas orbitofrontal y ventromedial de la corteza frontal.

Lo anterior apunta a la presencia de relación entre el manejo de las capacidades cognitivas que hacen parte del funcionamiento ejecutivo del ser humano y el comportamiento relacionado con el deseo sexual humano.

Sin embargo, existen también otros estudios que contradicen la presencia de esta relación, como el estudio de (Reid, Karim, McCrory, & Carpenter, 2010), quienes afirman la ausencia de diferencias

significativas entre el funcionamiento ejecutivo en personas con alteraciones en el comportamiento sexual compulsivo y controles.

Considerando la ambigüedad en los resultados de estudios relacionados con el tema, al igual como importancia del tema de comportamiento sexual compulsivo, dada la creciente población de personas que presentan este comportamiento en la sociedad contemporánea, la cual se ve reflejada en un 40% asociado, igualmente, al uso de medios virtuales (Echeburúa y de Corral, 2010) el presente estudio orientó su interés investigativo a indagar por estos resultados.

¿Cómo se relacionan subcomponentes del funcionamiento ejecutivo, tales como control inhibitorio, cálculo de riesgo-beneficio, flexibilidad cognitiva y la habilidad de planeación y toma de decisiones con el deseo sexual general, diádico y solitario, inhibición del deseo sexual y disposición hacia las fantasías sexuales en una muestra de jóvenes entre 17 y 30 años?

Se orientó el interés hacia el periodo de la adolescencia tardía y edad adulta joven debido a la consideración de dos aspectos: ejercicio de sexualidad y maduración de lóbulos frontales como soporte para el funcionamiento ejecutivo, además de ello, la adolescencia, es una etapa caracterizada por cambios importantes, en especial en la sexualidad. A esta edad se consolidan diversas actitudes sexuales que con posterioridad determinarán la vida sexual adulta; por otro lado, una de las manifestaciones sexuales más frecuentes durante este periodo son las fantasías sexuales, donde en numerosas ocasiones actúa como elemento auxiliar la masturbación y, en todo caso, como elemento potenciador del deseo y la excitación sexual.

## **2. Justificación**

Es importante en la actualidad profundizar y realizar estudios sobre el deseo sexual en la adolescencia en la sociedad contemporánea, pues las nuevas generaciones llegan con necesidades, actitudes y motivaciones muy diferentes sobre la sexualidad, con miras a una vivencia efectiva de esta, dentro de un marco de respeto. Para ello se apuesta por una educación sexual integral, democrática, tolerante y abierta, dentro de los procesos educativos a lo largo de todas las etapas evolutivas del ser humano. Uno de los sectores profesionales llamados a desarrollar este tipo de educación es el colectivo de orientadores y orientadoras (Fallas , Artavia , y Gamboa, 2012) El aporte de este estudio apoyará, sobre todo, la educación en adolescentes, permitiendo ver aspectos de la sexualidad desde algunas dimensiones del ser humano, entre ellos, los aspectos cognitivos y sociodemográficos. La educación sexual constantemente ha sido tema polémico y complejo de emprender; sin embargo, hoy este tipo de educación se reconoce como esencial y de interés prioritario de las naciones (Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura, 2010; Organización Panamericana de la Salud [OPS], Organización Mundial de la Salud [OMS] y Asociación Mundial de Sexología [WAS], 2000); entre otros). No obstante, pese al interés de la sociedad por la educación en este tema, la problemática se centra en sobre cuál es el mejor modelo o enfoque con el que se debe realizar. Pero la mayor pugna existe especialmente cuando el abordaje se hará a personas menores de edad (Fallas , Artavia , & Gamboa, 2012).

La importancia de dar una mirada a la sexualidad en la edad de la adolescencia radica, desde el punto de vista del control del ejercicio de la sexualidad y la maduración de lóbulos frontales como soporte para el funcionamiento ejecutivo, en la adolescencia se caracteriza por cambios importantes. A esta edad se consolidan diversas actitudes sexuales que con posterioridad determinarán la vida sexual adulta; por otro lado, en esta etapa una de las manifestaciones sexuales más frecuentes son las fantasías sexuales, donde en ocasiones el mecanismo auxiliar es la masturbación.

Existe mucha literatura que habla sobre la sexualidad en la adolescencia, pero no se encuentra de esta alguna relevante que se relacione con la edad, las funciones ejecutivas y los deseos sexuales, de allí la conveniencia de este estudio, además en la actualidad se sabe poco acerca de los mecanismos conductuales y neuronales subyacentes del deseo sexual, por esta razón el presente estudio se orienta a indagar por el deseo sexual en una muestra de jóvenes que cuentan con una pareja estable y su relación con algunas características del deseo sexual.

El estudio busca aportar a la psicología en cuanto a la información relacionada con el comportamiento sexual en su relación con el funcionamiento ejecutivo.

El aporte de este estudio para la facultad de Psicología de la Universidad de Envigado, es significativo, ya que no se ha llegado a trabajar, y aunque otros estudios contemplan las mismas variables lo hacen de manera separada y relacionados con otras variables. Por último, el aporte a nosotras como psicólogas se hará de suma importancia ya que esto permitirá que, en la atención se evalúe, apoye y oriente de una manera más clara, eficaz y oportuna.

### **3. Objetivos**

#### **3.1. Objetivo General**

Analizar las características del deseo sexual general, diádico y solitario, inhibición del deseo sexual y disposición hacia las fantasías sexuales en una muestra de jóvenes entre 17 y 30 años y su relación con el control inhibitorio, cálculo de riesgo-beneficio, flexibilidad cognitiva y la habilidad de planeación.

#### **3.2. Objetivos Específicos**

Describir el deseo sexual general, diádico y solitario, inhibición del deseo sexual y disposición hacia las fantasías sexuales en una muestra de jóvenes entre 17 y 30 años.

Identificar las características del control inhibitorio, cálculo de riesgo-beneficio, flexibilidad cognitiva y la habilidad de planeación en una muestra de jóvenes entre 17 y 30 años.

Identificar diferencias en el deseo sexual general, diádico y solitario, inhibición del deseo sexual, disposición hacia las fantasías sexuales, control inhibitorio, cálculo de riesgo-beneficio, flexibilidad cognitiva y la habilidad de planeación según sexo y edad.

Identificar diferencias en el deseo sexual general, diádico y solitario, inhibición del deseo sexual y disposición hacia las fantasías sexuales según tiempo de relación de pareja y estado civil.

Indagar por la presencia de correlación entre deseo sexual general, diádico y solitario, inhibición del deseo sexual y disposición hacia las fantasías sexuales en una muestra de jóvenes entre 17 y 30 años.

Explorar la presencia de correlaciones entre las características del deseo sexual y los componentes del funcionamiento ejecutivo estudiados

## 4. Marco Referencial

### 4.1. Marco de antecedentes

(Pfaus, 2009) realiza un estudio con el objetivo de identificar los sistemas neuroquímicos y neuroanatomicos, involucrados en la excitación y la inhibición sexual y su papel durante las muestras sexuales normales e hipoactivas. Para ello se realizó una revisión de literatura y se presentó una teoría que encierra las formas en que se puede manifestar y conocer el HSDD (trastorno del deseo sexual hipoactivo). El resultado de esta investigación mostró que los sistemas dopaminérgicos cerebrales que tienen el hipotálamo y el sistema límbico parecen formar el núcleo del sistema excitador. Además de ello, los sistemas de opioides cerebrales y serotonina se activan durante los periodos de inhibición sexual y atenúan la capacidad de los sistemas excitadores para activarse. Finalmente se concluye que los fármacos estimulan la activación de la dopamina hipotalámica o la liberación de la serotonina y estos pueden ser eficaces para estimular el deseo sexual. La caracterización de cómo funcionan esos medicamentos ayudara a generar un enfoque racional para el desarrollo de fármacos en el tratamiento del HSDD.

(Chen, y otros, 2016) afirman que en los últimos años ha aumentado la atención en un síndrome caracterizado por pensamientos sexuales excesivos, impulsos sexuales y/o comportamientos sexuales que tiene aspectos en común con los trastornos de control de impulsos. En su estudio examina aspectos impulsivos de este síndrome, Comportamiento Sexual Compulsivo (CSB), Se trabaja con 16 varones, 8 de ellos pacientes CSB, y los otros 8 controles no-pacientes, quienes completaron las medidas psicométricas de la impulsividad y el comportamiento sexual compulsivo, tarea conductual diseñada para evaluar el control de los impulsos y se sometieron a procedimientos de difusión de imágenes de tensor. Los resultados mostraron que los pacientes con CSB fueron más impulsivos. Los resultados también indican que los pacientes con CSB mostraron significativamente una alta difusión media de la región frontal superior (MD) que los controles. Un análisis correlacional indicó asociaciones significativas entre medidas de impulsividad y anisotropía fraccional de la región frontal inferior (FA) y MD.

(Reid, Karim, McCrory, y Carpenter, 2010 ) en su investigación sobre las diferencias entre un grupo de 179 pacientes hipersexuales y no hipersexuales afirman que los pacientes que buscan



ayuda para el comportamiento hipersexual a menudo exhiben características de impulsividad, rigidez cognitiva, falta de juicio, déficit en la regulación emocional y preocupación excesiva con el sexo. Algunas de estas características también son comunes entre los pacientes que presentan patología neurológica asociada con disfunción ejecutiva. Para este estudio utilizaron el Inventario de Comportamiento de Función Ejecutiva-Versión para Adultos (BRIEF-A) y el Inventario de Conducta Hipersexual (HBI). Encontrando diferencias significativas entre los grupos y en todos los índices generales de funcionamiento ejecutivo con las diferencias más dramáticas en las subescalas: cambio, control emocional, iniciado y plan / organizar de BRIEF-A, además, el comportamiento hipersexual se correlacionó positivamente con índices globales de disfunción ejecutiva. Estos hallazgos aportan evidencia preliminar que apoya la hipótesis de que la disfunción ejecutiva puede estar implicada en el comportamiento hipersexual.

Ortigue, Bianchi-Demicheli, Pate, Frum y Lewis (2010) mencionan que la imagen cerebral es una herramienta eficaz para el estudio de las funciones cerebrales humanas referentes a las relaciones personales cercanas. Afirman que estudios de las estructuras subcorticales que se creían involucradas en sistemas relacionados con la recompensa, indican un papel destacado para diferentes redes corticales y factores cognitivos. Concluyendo que en el campo de neurociencia se necesita un mejor modelo anatómico del cerebro para traducir el conocimiento científico del laboratorio a los modelos clínicos y a los pacientes que sufren de trastornos asociados con las relaciones de pareja y el amor. El objetivo de este estudio fue realizar una exploración a través de estudios de resonancia magnética funcional (IRMf), para identificar las redes corticales asociadas con el amor apasionado y compararlo con otros tipos de amor (como el amor maternal y el amor incondicional por las personas con discapacidad intelectual). Para esto se utilizó el método bibliográfico de revisión retrospectiva de la literatura de neuroimagen adecuado, se tuvieron en cuenta los estudios de FMRI de amor, donde se muestran las regiones cerebrales asociadas con diferentes formas de amor. Finalmente, el análisis demostró que diferentes tipos de amor implican distintas redes cerebrales, para las funciones cognitivas superiores, como la cognición social y la auto-representación corporal, aportando información valiosa sobre las primeras etapas de un modelo neuroanatomico global de redes corticales involucradas en emociones relacionadas con diferentes aspectos del amor.

(Beck, Bozman, y Qualtrough, 2010)) realizaron una investigación con 144 estudiantes universitarios en edades entre los 18 a 54 años, se les aplicó el cuestionario sobre deseo sexual, donde se les realizaron preguntas sobre la frecuencia de deseo sexual, si había participado en una relación sexual sin deseo o viceversa y que señales usa el sujeto para medir el deseo sexual, además, la escala de amor apasionado, el inventario de excitación sexual y la escala de deseabilidad social de Crowne Marlowe. El resultado indicó que los hombres experimentan deseo sexual con más frecuencia que las mujeres, y que dependían de indicadores de deseo sexual similar al deseo sexual de las mujeres, específicamente la excitación genital y los sueños diurnos sexuales.

Tanto para hombres como para mujeres, el deseo sexual se correlacionó significativamente con la excitación sexual, mientras que el deseo y el amor no fueron significativos para ambos sexos, tanto hombre como mujeres indicaron haber participado en actos sexuales sin deseo alguno. Estos datos sugieren prestar mayor atención a las características del deseo sexual en muestras no clínicas.

(Reid, Karim, McCrory, & Carpenter, 2010) realizan un estudio para evaluar si pacientes que buscan ayuda para el comportamiento hipersexual muestran déficits ejecutivos medidos por pruebas neuropsicológicas estandarizadas de funcionamiento ejecutivo en comparación con controles sanos. Los déficits ejecutivos fueron evaluados en 30 pacientes masculinos que buscaban ayuda para el comportamiento hipersexual, y lo comparan con una muestra de 30 mujeres, usando pruebas neuropsicológicas del funcionamiento ejecutivo. Utilizaron estadísticas multivariantes donde se examinaron las diferencias entre los grupos.

La actividad sexual fue medida por el Inventario de Conducta Hipersexual y el Inventario de Comportamiento Sexual Compulsivo, las funciones ejecutivas usando subprueba de DelisKaplan Sistema de Función Ejecutiva: Prueba de Interferencia de Color-Palabra, la Prueba de Torre, la Prueba de Hacer Trail, la Prueba de Fluidez Verbal, así como la Prueba de Clasificación de Tarjetas de Wisconsin. Como principales resultados se observaron diferencias significativas en las medidas de hipersexualidad, además, los grupos no mostraron diferencias significativas a través de pruebas neuropsicológicas del funcionamiento ejecutivo. Estos resultados contradicen con un hallazgo previo de déficits ejecutivos entre hombres hipersexuales medidos por autoinforme. La falta de déficits ejecutivos sugiere que la muestra puede exhibir aspectos específicos del dominio de la impulsividad, el mal juicio y el comportamiento riesgoso que no son generalizables a otros dominios de la vida.

(Cacioppo, Bianchi, Demicheli, Pfaus, y Lewis, 2012) afirman que el deseo sexual y el amor además de mostrar diferencias, también incorporan un conjunto común de áreas cerebrales que median la integración somatosensorial, las cuales premian la expectativa y la cognición social. Más precisamente, un patrón insular posterior-anterior significativo que parece rastrear el deseo y el amor sexual progresivamente. Este patrón específico de activación sugiere que el amor se basa en un circuito neural para las emociones y el placer, también llamado circuito mesocórticolímbico, formado por regiones cerebrales donde se producen los niveles más altos de dopamina. La activación compartida dentro de la ínsula, con un patrón posterior anterior, del deseo al amor, sugiere que el amor crece y es una representación más abstracta de las agradables experiencias sensoriomotoras que caracterizan el deseo. A partir de esto, se puede considerar el deseo y el amor en un espectro que evoluciona desde representaciones integradoras de sensaciones viscerales afectivas, hasta una representación final de sentimientos, incorporando mecanismos de expectativa de recompensa y aprendizaje de hábitos.

(Voon, y otros, 2014) realizan un estudio donde se evaluó el procesamiento de señales de contenido sexual en individuos con y sin comportamiento sexual compulsivo CSB, centrándose en las regiones neurales identificadas en estudios previos de reactividad del fármaco. La muestra es de 19 personas CSB y 19 voluntarios sanos, los cuales fueron evaluados utilizando IRM funcional, comparando videos sexualmente explícitos con videos emocionantes no sexuales. Se obtuvieron calificaciones de deseo sexual y simpatía. En este estudio se pudo ver que los voluntarios sanos en comparación a los con CSB tenían mayor deseo sexual, pero tenían puntuaciones similares de afición en respuesta a los videos sexualmente explícitos. Además, se pudo observar que la exposición a las señales sexualmente explícitas en CSB en comparación con los sujetos no CSB se asoció con la activación del cíngulo dorsal anterior, estriada ventral y amígdala. La disociación entre el deseo de querer y gustar es coherente con las teorías de la motivación de incentivos que subyacen al CSB como a las adicciones a las drogas. Se identificaron también diferencias neuronales en el procesamiento de la reactividad de la señal sexual en sujetos CSB en regiones previamente implicadas en estudios de reactividad de la droga. (Laier, Pawlikowski, y Brand, 2014) realiza una investigación donde la toma de medidas ha demostrado que las decisiones bajo ambigüedad están influenciadas por las consecuencias recibidas después de decisiones anteriores. Afirman también, que la excitación sexual podría interferir con el proceso de toma de decisiones y, por lo tanto, debería conducir a disposiciones desafortunadas a largo plazo. En este estudio

participaron 82 personas heterosexuales, los participantes masculinos vieron imágenes sexuales, que calificaron con respecto a la excitación sexual, además, se les pidió que indicaran su nivel de excitación sexual antes y después de la presentación de imagen sexual. Posteriormente, realizaron una de las dos versiones modificadas de la Iowa Gambling Task en la que las imágenes sexuales se mostraban en fotos ventajosas y las neutras en barajas de cartas desventajosas o viceversa. Los resultados mostraron aumento de la excitación sexual después de la presentación del cuadro sexual.

También se pudo observar que el rendimiento en la toma de decisiones no fue acertado, cuando las imágenes sexuales se asociaron con barajas de tarjetas desventajosas en comparación con el rendimiento cuando las imágenes sexuales estaban vinculadas a las barajas ventajosas. Finalmente, este estudio enfatizó que la excitación sexual interfirió en la toma de decisiones, lo que puede explicar por qué algunas personas experimentan consecuencias negativas en el contexto del uso del cibersexo.

(Mulhauser, y otros, 2014) realizan un estudio sobre la disfunción ejecutiva, caracterizada por la alteración en la toma de decisiones y la impulsividad en individuos que buscan tratamiento para la hipersexualidad. Este estudio utilizó la Tarea de Juego de Iowa (IGT) y la Escala de Impulsividad de Barratt (BIS), para evaluar las características de toma de decisiones y la impulsividad. El análisis identificó diferencias significativas en los participantes hipersexuales, esto reflejado en respuestas no normativas sobre ambas medidas y son consistentes con un patrón de desregulación ejecutiva en individuos hipersexuales.

(Firdous y Arivazhagan , 2014) realizan un estudio sobre la lesión cerebral traumática (TBI) la cual tiene un impacto psicosocial tanto en un individuo, así como en sus parientes cercanos. El objetivo de este estudio fue examinar las funciones cognitivas y sexuales post traumatismo craneoencefálico (TCE). El objetivo del estudio fue explorar estos dominios y su relación con los demás. Los instrumentos utilizados fueron hoja de registro sociodemográfico, inventario de mano de Edinburg, breve inventario de función sexual, escalas de estrés por ansiedad de depresión-21 y batería de lesiones de cabeza NIMHANS. La muestra fue en 30 pacientes con traumatismo craneoencefálico (TCE) leve a moderado. Los resultados obtenidos fueron que, en el dominio cognitivo, los pacientes se desempeñaron inadecuadamente en todas las pruebas; y el porcentaje fue mayor en velocidad mental, la atención sostenida, la memoria de trabajo verbal, la inhibición de respuesta, la memoria verbal (inmediata y tardía) inmediato y retraso. En el dominio de las funciones sexuales, se afectaron los cuatro dominios (impulso sexual, erección, eyaculación y

evaluación del problema) pero la satisfacción general fue adecuada. Entre los cuatro dominios se observó mayor porcentaje de participación en la evaluación de problemas, eyaculación y erección. Se encontró además una correlación significativa entre la velocidad mental, la memoria de trabajo verbal, la planificación y la memoria visual con el impulso sexual, la erección, la eyaculación y los dominios de satisfacción general del funcionamiento sexual. Se encontró también correlación negativa entre el acto sexual y la atención sostenida con el impulso sexual, la erección y la eyaculación. Finalmente se concluye que tanto el funcionamiento cognitivo como el sexual se encontraron afectados después del Traumatismo cerebral (TBI).

Otros estudios realizados cuyo objetivo era investigar los correlatos neurales del deseo sexual con imágenes de resonancia magnética funcional. En el estudio participan 23 personas con comportamiento hipersexual problemático (PHB), y 22 controles sanos en edades similares fueron escaneados mientras observaban estímulos sexuales y no sexuales. Los niveles de deseo sexual se evaluaron en respuesta a cada estímulo sexual. En relación con los controles, las personas con PHB experimentaron un deseo sexual más frecuente y mayor durante la exposición a estímulos sexuales. De acuerdo con los hallazgos de los estudios de imágenes cerebrales de adicción a sustancias y conductas, los individuos con las características de comportamiento de PHB y un mayor deseo mostraron una activación alterada en la corteza prefrontal y las regiones subcorticales.

(Messina, Fuentes, Tavares, Abdo, & Scanavino, 2017) realizan un estudio para comparar la toma de decisiones y la flexibilidad cognitiva al inicio y después de la exposición a un video erótico en participantes sexualmente compulsivos y controles no compulsivos, la muestra consistió en 30 hombres sexualmente compulsivos y 30 controles. La flexibilidad cognitiva se investigó a través de la Prueba de Clasificación de Cartas de Wisconsin y la toma de decisiones se examinó a través de la Tarea de Juego de Iowa, las categorías de las Pruebas de clasificación de tarjetas de Wisconsin, las respuestas correctas y los errores perseverantes y las tendencias y los bloques generales de Iowa Gambling Task, finalmente arroja como resultado que después de ver un video erótico, los controles obtuvieron mejores resultados en el bloque 1 de Iowa Gambling Task, y obtuvieron respuestas más correctas en la Prueba de clasificación de cartas de Wisconsin.

## **4.2. Marco teórico**

### **4.2.1. Concepto de funcionamiento ejecutivo**

Las funciones ejecutivas son de suma importancia para poner en marcha la conducta, las funciones ejecutivas hacen referencia a una capacidad cognitiva que se caracteriza por integrar diferentes componentes que de modo coordinado trabajan para lograr una meta u objetivo. (Lezak, 1982) señala a las funciones ejecutivas como un ente director y moderador de la conducta humana, constituido por diferentes componentes, como: volición, planificación, iniciativa y desempeño afectivo, control de la interferencia, planificación estratégica y habilidad de anticipar y comprometerse en actividades dirigidas hacia una meta. Las funciones ejecutivas como el proceso cognitivo complejo que requiere la coordinación de varios subprocesos para lograr un objetivo particular, como la resolución de problemas novedosos, la modificación del comportamiento a la luz de nueva información, la generación de estrategias o la secuenciación de acciones complejas. Para la neuropsicología las funciones ejecutivas están conectadas con la función de las cortezas frontales. (Funahashi, 2001) resumió la función ejecutiva como un producto de la operación coordinada de procesos para lograr un objetivo de una manera flexible; esta coordinación es responsabilidad de los sistemas de control ejecutivo, ya que cuando hay una descomposición en estos sistemas, el comportamiento se descontrola, se desarticula y se desinhibe; por lo tanto, la coordinación, el control y la orientación a los objetivos, son aspectos principales del concepto de función ejecutiva.

El concepto de Funcionamiento Ejecutivo o Funciones Ejecutivas (FE) abarca múltiples funciones cognitivas de anticipación, planificación, control inhibitorio, memoria de trabajo y monitorización que intervienen en la consecución de conductas complejas, permitiendo al ser humano anticipar el futuro, orientarse en el mundo social complejo, desarrollar el conocimiento de sí mismo y de su desempeño, como también construir la autoconciencia y el control general de su existencia.

El primer acercamiento a la conceptualización de FE pertenece a Alexander Luria, quien relaciono las lesiones de los lóbulos frontales con trastornos en la capacidad del ser humano a formular metas y llevarlas a cabo, tener iniciativa y motivación para emprender acciones, al igual como elaborar planes para las acciones y monitorear su ejecución, ejerciendo de esta manera el autocontrol de la propia conducta. El termino de funciones ejecutivas pertenece a Lezak que las identifico como “las capacidades mentales necesarias para formular metas, planificar la manera de

lograrla y llevar adelante ese plan de manera eficaz” (Lezak, 1982) logrando un desempeño cognitivo independiente, con propósito, creatividad y de manera que éste sea socialmente aceptable.

Posteriormente, el FE ha sido estudiado y conceptualizado por numerosos autores, quienes a pesar de sus distintas aproximaciones al asunto, apuntan a una sola dirección: el FE permite al ser humano llevar a cabo las conductas complejas de resolución de problemas en distintos ámbitos de su desempeño, mediante un complejo proceso de autocontrol, autodireccionamiento y administración eficiente de la propia conducta, lo cual a su vez implica la realización de varios procesos, igualmente complejos, que presentan un variable patrón de interrelación, tales como (Lezak, 1982) Anticipación (análisis de situación presente y su confrontación con la información experiencial almacenada previamente con el fin de detectar y aislar los elementos relevantes),

- Planificación (formulación de metas, objetivos y planes de acción basados en la confrontación de la situación inicial con las metas a alcanzar),
- Realización de la conducta (ejercicio del control inhibitorio, control de las interferencias, selección de respuestas adecuadas y toma de decisiones basado en la unidad de cognición-emoción, apoyado en la utilización de la memoria de trabajo, contando con la flexibilidad cognitiva y fluidez),
- Seguimiento del desempeño o monitorización (sensibilidad a la retroalimentación ambiental, incluyendo cambios y variaciones en la tarea y condiciones de ejecución, sostenimiento de atención y concentración, apoyados en las representaciones metacognitivas sobre el propio desempeño).

Como se puede ver el FE es bastante complejo, siendo un proceso de estructura piramidal que integra muchos escalones desde las habilidades cognitivas de orden inferior y automático, pasando por procesos más complejos que realizan una integración y direccionamiento de anteriores, permitiendo llegar a las características mentales de orden metacognitivo de gran complejidad como autoconciencia, autorepresentación y el control de la propia existencia.

(Pennington y Ozonoff, 1996) citados por proponen cinco componentes constitutivos que son: control inhibitorio, memoria de trabajo, planificación, flexibilidad cognitiva y fluidez.

*Control inhibitorio* es un concepto que se refiere a la habilidad de ejercer un control interno sobre el proceso de generación de respuestas. Esta habilidad incluye: la inhibición de una respuesta

dominante en curso en caso del cambio de condiciones ambientales; postergación de una respuesta en curso hasta su reiniciación; control de la interferencia, o el mantenimiento de una respuesta en curso a pesar de la interferencia percibida; inhibición selectiva o control y supresión de respuestas que compiten con la respuesta en curso según la jerarquía de motivos. Es importante decir que debajo del término *respuesta* se puede entender tanto la acción, como una dirección determinada del pensamiento o una actividad como secuencia organizada de acciones. En general se puede caracterizar el control inhibitorio como una habilidad de suprimir, postergar o eliminar las respuestas comportamentales que ya no son apropiadas para una situación dada. Esta habilidad es clave para una adaptación social adecuada y para la regulación exitosa del comportamiento en general.

*Memoria de trabajo* se determina como una habilidad que permite la ejecución del control y coordinación del proceso durante la realización de tareas cognitivas complejas. Esta habilidad está relacionada con un procesamiento activo de la información, porque implica coordinar la información procedente del ambiente en un momento dado, con la almacenada en la memoria a corto y largo plazo también, y relacionarla con la selección de acciones adecuadas, consiguiendo de esta manera la coherencia del comportamiento y adecuación de respuestas a los estímulos ambientales. A la vez, la memoria de trabajo permite conseguir que el comportamiento no sea una simple respuesta inmediata a los estímulos ambientales, sino que sea coherente con la experiencia previa y se base en el pensamiento. La memoria de trabajo permite mantener la información necesaria en estado presente (on-line), manipularla, relacionarla, enriquecerla y trasformarla en la acción. La memoria de trabajo posee a su vez los elementos constitutivos que son: la central ejecutiva, un bucle fonológico y la agenda visoespacial.

*Planificación* se refiere a la habilidad general de anticipar y representar las consecuencias de las acciones, organizando y guiando de esta manera el comportamiento en dirección definida por la representación de una meta-objetivo. La planificación incluye las habilidades interrelacionadas como: anticipar cambios ambientales y consecuencias de acciones en curso; mantener on-line la información relevante en la memoria de trabajo y relacionarla con la información proveniente del medio ambiente; evaluar, generar y seleccionar alternativas apropiadas; responder objetivamente frente a los cambios, focalizar y mantener la atención hacia aciertos relevantes, etc. Las exigencias para el empleo de esta habilidad aumentan a medida que crece la dificultad y/o novedad de las tareas a realizar y/o problemas a solucionar.



*Flexibilidad cognitiva* es una habilidad valiosa que permite adecuar nuestro comportamiento, pensamiento y percepción a las condiciones cambiantes del medio ambiente. Esta habilidad hace posible la adaptación funcional a la vida en general, tanto desde lo social, como desde lo objetal. En este aspecto se puede hablar sobre las habilidades interrelacionadas, tales como: cambiar un patrón de respuesta generado previamente, pero que se ha vuelto no funcional; cambiar un concepto o idea preconcebida a partir de evidencias provenientes de la realidad; establecer relaciones entre cosas lejanas y no conectadas por su presentación directa; cambiar curso de acción o pensamiento dependiendo de cambios en la tarea o en las circunstancias, dejando de utilizar los patrones que no son adecuados y volviéndolos a utilizar cuando cambian las condiciones, etc.

*Fluidez* es una habilidad que se caracteriza por la rapidez de generación de respuestas. Esta habilidad incluye el manejo de las estrategias de recuperación y selección de información, el automonitoreo del desempeño con el fin de evitar la perseverancia y repetición de respuestas, la espontaneidad en la iniciación de respuestas y la relativa velocidad y facilidad en la generación de respuestas

Tirapu-Ustárrroz, Muñoz-Céspedes y Pelegrín-Valero (2002) precisan que a pesar de que el concepto de Funciones Ejecutivas (o Funcionamiento Ejecutivo) ha sido ampliamente estudiado, no existe una definición conceptual unificada para su descripción y operacionalización, señalando que “el término se ha convertido en un “paraguas” conceptual o cajón de sastre, con un conjunto tan amplio y variado de capacidades cognitivas que ha perdido toda la operatividad” (p. 681). Los autores realizan un recorrido por cuatro modelos conceptuales más relevantes frente a la caracterización del FE (Modelo de Memoria de trabajo de Baddeley y Hitch; el Modelo jerárquico de Stuss y Benson; El modelo del sistema Atencional Supervisor de Norman y Shallice; y la hipótesis del Marcador Somático de Damasio), intentando llegar a un modelo integrador que recoge aportaciones de los anteriores.

El FE es complejo en su estructura y cuentan con múltiples funciones integrantes. Por esta razón, y considerando el hecho de imprescindibilidad de modelos teóricos en el proceso de conocimiento de la realidad, es de gran importancia desarrollar modelos integradores que permiten abarcar e integrar la mayor cantidad de representaciones y datos sobre el fenómeno.

El Modelo integrador del FE de Tirapu-Ustárrroz, Muñoz-Céspedes y Pelegrín-Valero (2002) es precisamente uno de muchos intentos de representar esta compleja función de la mente humana.

Este Modelo nos explica cómo se realiza el proceso de solución de problemas y afrontamiento de situaciones de la vida, dependiendo de su complejidad y familiaridad.

El primer contacto con las características de una situación determinada se realiza mediante el componente del sistema sensorial y perceptual. La información recibida por este componente es contrastada con la información almacenada en la Memoria a largo plazo. Si el estímulo es catalogado como conocido y/o habitual, se activa el sistema de respuesta cristalizado, que representa conductas que pueden ser desde simples hasta bastante complejas, pero siempre serán conductas automatizadas, sobreaprendidas, que no requieren de un exigente proceso de toma de decisiones y pueden realizarse incluso sin una mayor participación de la conciencia.

En este proceso participa la Memoria de Trabajo<sup>1</sup> (MT), permitiendo mantener la información relevante on-line por medio de interacción de la agenda viso-espacial<sup>2</sup> y el bucle fonológico<sup>2</sup>, lo cual, a su vez, permite el funcionamiento del mecanismo de Dirimidor de conflictos<sup>3</sup> que “evalúa la importancia relativa de distintas acciones y ajusta el comportamiento rutinario con arreglo a ella” (Tirapu-Ustárrroz, Muñoz-Céspedes y Pelegrín-Valero, 2002, p.677), permitiendo de esta manera llegar a realizar las acciones rutinarias de distintos grados de complejidad.

Este tipo de respuestas y comportamientos son de gran importancia en nuestra vida diaria, considerando el alto nivel de complejidad y gran cantidad de las actividades que se realizan simultáneamente en las interacciones sociales y ambientales. La selección, activación y realización de respuestas automáticas permite agilizar la conducta, conservar los recursos energéticos y librar los niveles superiores de procesamiento cognitivo para las tareas más complejas y de mayor importancia.

---

<sup>1</sup> “La memoria de trabajo o memoria operativa se define como un sistema que mantiene y manipula la información de manera temporal, por lo que interviene en importantes procesos cognitivos como la comprensión del lenguaje, la lectura, el razonamiento, etc.” (Tirapu-Ustárrroz y Muñoz-Céspedes, 2005, p. 475) <sup>2</sup> Es un sistema que siendo parte integral del MT “se alimenta de imágenes visuales y se emplea en la creación y utilización de estas imágenes” (Tirapu-Ustárrroz y Muñoz-Céspedes, 2005, p. 477)

<sup>2</sup> el bucle fonológico es un componente de la MT que corresponde “a un proceso de control basado en el repaso articulatorio, es “relevante para el almacenamiento transitorio del material verbal y para mantener el habla interna que está implicada en la memoria a corto plazo” (Tirapu-Ustárrroz y Muñoz-Céspedes, 2005, p. 477)

<sup>3</sup> “El DC evalúa la importancia relativa de distintas acciones y ajusta el comportamiento rutinario con arreglo a ella, ya que este sistema de bajo nivel puede realizar acciones de rutina complejas”(Tirapu-Ustárrroz, Muñoz-Céspedes y Pelegrín-Valero, 2002, p. 673)

En cambio, si el estímulo o la situación de entrada es catalogada como novedosa, inhabitual, no rutinaria, se activa otro camino comportamental constituido por el sistema fluido de respuesta, donde se lleva a cabo la construcción y realización de las acciones y conductas no rutinarias. Para este fin se requiere de la realización de los componentes del sistema del FE consistentes en anticipación, selección de objetivos y estrategias, planificación y monitorización, complejos procesos apoyados a su vez en la actuación de la MT y de un sistema de supervisión o “atencional por medio del cual se llevan a cabo tareas cognitivas en las que interviene la MT, y se realizan operaciones de selección de estrategias y control” (Tirapu-Ustárroz, Muñoz-Céspedes y Pelegrín-Valero, 2002, p.675), nombrado por algunos autores como Sistema Atencional Superior<sup>4</sup> (SAS) o como Sistema Ejecutivo Central (SEC).

El SAS, como un sistema que permite seleccionar, planificar, realizar y monitorear las estrategias de solución o de afrontamiento, se activa solo cuando no hay disponible una solución familiar y rutinaria, y se precisa de realización de una actividad novedosa, creativa o innovadora.

Cuando una situación es novedosa y no se conoce un procedimiento exacto para su solución es necesario crear varias opciones de solución, analizarlas y tomar una decisión mediante un proceso de deliberación entre varias opciones.

Hay un punto interesante en el Modelo expuesto en relación a este proceso de toma de decisiones relacionado con el trabajo conjunto entre la cognición y emoción como dos factores inseparables que intervienen en el comportamiento humano.

Este punto está representado por el Marcador Somático<sup>5</sup> (MS) que está estrechamente relacionado tanto con el SAS, como con la MT, e interviene en los procesos nombrados anteriormente desde el espectro emocional. El MS es una especie de contraste que influye en los procesos de selección de estrategias determinadas dentro de un abanico de estrategias posibles creadas por el funcionamiento de la MT y el SAS y refuerza la atención dirigida.

---

<sup>4</sup> “es un sistema atencional por medio del cual se llevan a cabo tareas cognitivas en las que interviene MT y realiza operaciones de selección de estrategias y control” (Tirapu-Ustárroz, Muñoz-Céspedes y Pelegrín-Valero, 2002, p. 675).

<sup>5</sup> En la hipótesis del MS de Damasio se “propone que un estado somático-positivo o negativo-, causado por una determinada representación, opera no solo como un marcador para el valor de lo representado, sino también como un amplificador para la atención y la memoria funcional continuadas” (Tirapu-Ustárroz, Muñoz-Céspedes y Pelegrín-Valero, 2002, p. 679).

El MS “permite expandir la atención y la memoria operativa hacia el siguiente proceso de deliberación, donde, a su vez, el MS resalta una posibilidad, lo que permite extender la MT y la atención hacia el proceso siguiente, y así sucesivamente, a través de los procesos de anticipación, selección de objetivos, planificación y control” (Tirapu - ustarroz, Muñoz, & Pelegrin, 2002) Cuando se termina el proceso completo, permitiendo finalmente elegir una conducta que se considera adecuada frente a la situación o problema dado, se procede a activar conductas que llevan a cabo la respuesta.

Tradicionalmente los lóbulos frontales se han relacionado con el FE: “se presume que la función ejecutiva es una actividad propia de los lóbulos frontales, más específicamente de sus regiones más anteriores, las arcas prefrontales, y sus conexiones reciprocas con otras zonas del córtex cerebral y otras estructuras subcorticales, tales como los núcleos de la base, el núcleo amigdalino, el diencefalo y el cerebelo” (Pineda, 2000, p. 1).

Fue Luria quien relaciono los lóbulos frontales con las funciones de planeación, regulación y control de las funciones psíquicas superiores. Ontogénicamente, los lóbulos frontales también son los últimos en madurar, ya que los procesos de mielinizacion de estas regiones del cerebro se terminan aproximadamente en la tercera década de la vida (Sowell, Thompson , Tessner , y Toga , 2001) Aunque la maduración cerebral que incluye tanto los procesos de mielinizacion, como los procesos de poda neuronal es importante para el desarrollo de las FE, el ambiente y sobre todo las influencias educativas juegan un papel muy importante en este proceso (Hackman y Farah, 2009)

Los lóbulos frontales, a su vez, se diferencian según zonas que tienen una mayor relación con ciertas funciones que hacen parte de las FE. Se distingue la corteza prefrontal dorsolateral, y se divide en dos partes: dorsolateral y anterior, las cuales también se dividen en tres regiones (superior, inferior y polo frontal) (Flores, Ostrosky-Solís, & Lozano-Gutiérrez, 2014) La región dorsolateral se relaciona con las funciones de planeación, memoria de trabajo, fluidez, las partes más anteriores de la corteza prefrontal dorsolateral se relacionan con procesos psíquicos que representan un nivel mayor de control metacognitivo que se encargan de un control y ajuste de la actividad durante su desempeño, representando las habilidades cognitivas del ser humano más complejas, incluyendo aspectos psicológicos como la cognición social y autoconocimiento (Stuss y Levine , 2002)

Corteza orbitofrontal (prefrontal anterior) tiene una estrecha relación con el sistema límbico, desempeñando el papel de procesar y regular los estados afectivos, al igual como regulación y control de la conducta, dando soporte al mecanismo del Marcador somático, hipótesis propuesta por Damasio (1998). Esta región participa en la identificación de cambios en el ambiente, evaluando su beneficio o riesgo para la conducta que se está llevando a cabo y ajustarla según estos cambios repentinos que ocurren. Este proceso es muy importante en la toma de decisiones y sobre todo en el manejo de situaciones inciertas, poco específicas o impredecibles (Flores, Ostrosky-Solís, y Lozano-Gutiérrez, 2014)

Y, por último, la corteza frontomedial (orbitomedial) que participa en los procesos de inhibición, regulación y esfuerzo atencional y en detección y solución de conflictos (Flores, Ostrosky-Solís, & Lozano-Gutiérrez, 2014)

Igualmente, autores apuntan a las diferencias hemisféricas en el funcionamiento de la corteza prefrontal izquierda y derecha. La izquierda se relaciona más con decisiones que tienen una lógica en condiciones determinadas y la derecha con decisiones más subjetivas y adaptativas, que cuentan con condiciones inciertas o poco definidas (Flores, Ostrosky-Solís, & LozanoGutiérrez, 2014)

Algunos autores proponen una visión muy interesante de las funciones ejecutivas, partiendo del análisis de tres síndromes frontales, resumiendo estos síndromes en dos tipos de funciones ejecutivas diferentes, aunque relacionados entre sí: “funciones ejecutivas metacognitivas” que representan la “Solución de problemas, planeación, inhibición de respuestas, desarrollo e implementación de estrategias y memoria de trabajo” (p.5), relacionadas dorsolateral de la corteza prefrontal. Estas funciones son las que generalmente se entienden como funciones ejecutivas, y se miden a través de pruebas neuropsicológicas de funciones ejecutivas; y “funciones ejecutivas emocionales” consistentes en la habilidad de coordinación entre la cognición y emoción, que permiten satisfacer las necesidades básicas siguiendo las exigencias e imposiciones socialmente aceptadas, estas funciones están asociadas con las áreas ventromediales de la corteza.

#### **4.2.2. Concepto de sexualidad humana.**

En el libro “la sexualidad humana” el autor (Arango de Montis, 2008) define la sexualidad como una referencia dimensional fundamental para el ser humano, basada en el sexo, las

identidades del sexo etc.; donde se experimenta el deseo sexual en forma de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, practicas, roles y relaciones. La sexualidad puede abarcar muchos aspectos y es el resultado de factores biológicos, culturales, socioeconómicos, éticos y religiosos. (Castelo-Blanco, 2005) en su libro “sexualidad humana: una aproximación integral” relaciona la sexualidad humana diciendo que esta se rige principalmente por las funciones cognitivas, si bien las hormonas, especialmente los esteroides sexuales, ya que estos son capaces de modular algunos aspectos de la sexualidad humana.

Los estrógenos resultan imprescindibles incluso en el hombre para una sexualidad normal, pero es la testosterona el principal determinante de la sexualidad en los hombres como en las mujeres, debido esto el autor menciona que el deseo sexual es entonces el resultado de una compleja interacción entre procesos cognitivos (mediados a través de la investigación) mecanismos neurofisiológicos (excitabilidad sexual a nivel del sistema nervioso central) y componentes afectivos (humor y estados emocionales), de hecho, tanto los estímulos externos a través de los sentidos como los interiores (ideas, imaginación, emociones y fantasías) mantienen y amplifican el deseo sexual.

Cuando se habla de deseo sexual desde la historia de la sexualidad humana como lo menciona (Foucault , 2003) en su libro “historia de la sexualidad: el uso de los placeres”, menciona como anteriormente hablar de la sexualidad implicaba liberarse de un esquema de pensamiento que entonces era muy común hacer de la sexualidad una variable y suponer que, si toma en sus manifestaciones formas históricamente singulares, lo hace gracias a mecanismos diversos de represión, a los que se encuentra expuesta sea cual fuere la sociedad; lo cual corresponde a sacar del campo del deseo y al sujeto del deseo y a pedir que la forma general de lo prohibido de cuenta de lo que pueda haber de histórico en la sexualidad.

Erikson, (1986) habla del desarrollo psicosexual en ocho crisis existenciales. La primera es la de confianza contra desconfianza, y se presenta en la etapa oral sensorial comprendida entre el nacimiento y el año y medio de vida. En este, se crea el vínculo de confianza o desconfianza con el ambiente, la dependencia de sus progenitores y se afianza la calidad de las relaciones emocionales con la madre. Si esta fase es satisfactoria y segura se dará un estado de salud psicológica, de confianza en sí mismos y en el ambiente, permitiendo mayor tolerancia a la frustración y más esperanza en la humanidad (Carballo , 2002)

Masters y Johnson iniciaron en 1954 una investigación sobre la anatomía y la fisiología de la respuesta sexual humana, luego, entre 1959 y 1969, se instituyó un programa de investigación, sobre los problemas de inadecuación sexual humana, la anatomía de la respuesta sexual humana y la reacción a estímulos sexuales y se observaron variantes fisiológicas, como la intensidad y duración de las respuestas sexuales individuales. Este programa se basó en un interrogatorio médico, social y psicológico y en técnicas de observación directa para descubrir las modificaciones físicas que se desarrollan durante los ciclos de respuesta sexual de ambos géneros (Carballo , 2002)

(Mock, 2005) posee una visión integral de la sexualidad reúne cuatro dimensiones de la persona: la corporalidad, la afectividad, la racionalidad y la espiritualidad (Izquierdo, 2000), en las personas el comportamiento sexual es libre y la actividad sexual es personal, con sentimientos y por decisión y además, consiste en seis dimensiones: la identidad sexual, el papel del género, el comportamiento erótico, la orientación sexual, los estilos de vida sexual y las creencias, actitudes y valores.

- (1) La identidad sexual, es reconocer que se es varón o hembra, también se define por los órganos sexuales externos, se complementa por el sexo de asignación, el cual depende de los mensajes que recibe el individuo desde el nacimiento sobre su sexo.
- (2) El papel del género se refiere a normas o pautas culturales sobre lo que es ser hombre o ser mujer.
- (3) El comportamiento erótico se refiere a pensar o hacer cosas que la persona autodefine como sexuales. Esta se clasifica según el objeto con que se interactúa y según el tipo de actividad.
- (4) La orientación sexual es la atracción o preferencia hacia otro sexo para establecer relaciones afectivas y eróticas.
- (5) Los estilos de vida sexual, también conocidos como guiones sexuales son las distintas formas en que las personas se organizan para cultivar las relaciones afectivas interpersonales y la expresión de la sexualidad. Los estilos de vida tradicionales incluyen la soltería, el matrimonio y el celibato.
- (6) Las creencias, actitudes y valores, determinan el significado particular que cada sociedad le adjudica a todas estas dimensiones de la sexualidad: a lo que es ser hombre o mujer, a lo que es el comportamiento erótico, a la orientación sexual y a los estilos de vida aceptados. Estas creencias

y valores son variados y cambiantes ya que dependen de la época y la cultura particular y, a menudo, son causa de conflictos entre los distintos grupos sociales (Mock, 2005).

### **4.2. 3. Concepto del deseo sexual**

El deseo sexual se define como el impulso conductual que motiva a las personas a fantasear o buscar actividad sexual. Por el contrario, la excitación sexual se define como los procesos fisiológicos autónomos que preparan al cuerpo para la actividad sexual (Toledano, Pfaus, 2006). Es importante hacer distinciones claras entre las dos definiciones, ya que la confusión puede ocurrir debido a la frecuente presencia simultánea de ambos mecanismos (Pfaus, 2009).

El deseo sexual es la culminación de varios mecanismos neurales diferentes, cada uno se controla en diferentes áreas del cerebro y se activa en diferentes momentos de la experiencia sexual. La experiencia eufórica y placentera del sexo proviene principalmente del sistema límbico. El término coloquial para áreas que incluyen la amígdala, el hipocampo y el lóbulo límbico (circunvolución dentada y cingulada). Esta área es común a todos los mamíferos y se considera una de las áreas más antiguas del cerebro. Regula la emoción y fomenta la evitación de estímulos dolorosos o aversivos y la repetición de experiencias placenteras.

Desde una perspectiva fisiológica, la activación sexual está controlada por la porción parasimpática del sistema nervioso autónomo y se manifiesta con vasodilatación en órganos sexuales junto con varios otros fenómenos fisiológicos, incluido un aumento en la frecuencia cardíaca. Un orgasmo y, en particular, la eyacuación masculina está controlada por la porción simpática, esto también se acompaña de la desactivación de muchas áreas en el cerebro relacionadas con estímulos externos en particular miedo, lo que permite a la mente centrarse en la tarea en cuestión (Adams, Favaloro, Dundas, Dillton, Nixon, 2011).

Sierra, Zubeidat, Carretero-Dios y Reina (2003) mencionan el postulado de Aarón Beck (1998), donde afirma que desde la psiquiatría se puede encontrar que el deseo sexual hace referencia a emociones, impulsos, fuerzas que mueven al individuo al encuentro íntimo con otras personas. Desde su perspectiva Beck puede verse que este encuentro íntimo puede tener un bajo interés sexual, y esto puede surgir cuando uno de los dos miembros no se siente satisfecho y desea algo que el otro quizá no puede brindarle. Para trabajar esto Beck propone una terapia que es una



herramienta efectiva que se ha implementado y ha dado como resultado que la persona cuando cambia su manera de pensar, de cierta manera incrementa su deseo sexual.

Kaplan (1979) define el deseo como las sensaciones que motivan a un individuo a iniciar o ser receptivo a una estimulación sexual; dice también, que este es provocado por estimulación interna (factores biológicos o pensamientos) y por estimulación externa (la visión de una pareja atractiva) (Sierra, Zubeidat, Carretero-Dios y Reina, 2003).

Desde una perspectiva biopsicosocial, Levine (2003) dice sobre el deseo sexual desde tres componentes: el biológico, influido por el sistema neuroendocrino, el social y el individual/interpersonal. Y aunque el deseo sexual se defina como un estado de sentimientos subjetivos que se desencadena por estímulos externos e internos, manifestándose en la conducta; es fundamental el adecuado funcionamiento neuroendocrino para que se experimente una suficiente estimulación sexual provocada por dos fuentes (individual y ambiental), estando determinado por procesos sexuales intrapsíquicos e interpersonales (Leiblum & Rosen, 2016).

En esta línea, (Levine G. , 2003) plantean un modelo multidimensional del deseo sexual en el que se incluyen tres componentes: activación neurohormonal, disposición cognitivaemocional (variables psicológicas) y presencia de estímulos sexuales externos o internos (fantasías sexuales); se necesita de las tres dimensiones para que el ser humano tenga la experiencia de deseo sexual, y éste se explicaría a partir de complejas interacciones entre las mismas. En definitiva, el deseo sexual implica elementos biológicos, psicológicos y culturales (Sierra, Zubeidat, Carretero-Dios y Reina, 2003).

## **5. Metodología**

### **5.1. Enfoque: cuantitativo**

El estudio es de enfoque cuantitativo el cual se representa como aquel enfoque que: nos ofrece la posibilidad de generalizar los resultados más ampliamente, nos otorga control sobre los fenómenos, así como un punto de vista de conteo y las magnitudes de estos. Asimismo, nos brinda una gran posibilidad de réplica y un enfoque sobre puntos específicos de tales fenómenos, además de que facilita la comparación entre estudios similares

El estudio es de enfoque cuantitativo debido a que las variables estudiadas son de naturaleza cuantitativa, lo cual requiere, igualmente, de empleo de análisis cuantitativo.

## **5.2. Nivel: descriptivo**

El presente estudio corresponde a nivel descriptivo debido a que está orientado a identificar algunas características del deseo sexual y del funcionamiento ejecutivo en una muestra de sujetos. Esta descripción permite identificar tanto estas características como establecer algunas correlaciones entre estas, lo cual contribuye en la comprensión de algunos aspectos de deseo sexual y su posible relación con el funcionamiento ejecutivo.

Con este tipo de estudio pretendemos recolectar datos que describan la situación tal y como es, es decir: se “buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis.” (pag.38)

## **5.3. Método: no experimental, expostfacto.**

(Hernandez & Fernandez, 2006) la investigación no experimental es aquella que se realiza sin manipular deliberadamente variables. Es decir, es una investigación donde no se varían intencionalmente las variables dependientes, lo que se hace es observar fenómenos que se presentan en nuestro contexto para después analizarlos.

En el presente estudio no se realizó la manipulación de variables, solo se empleó la medición de aspectos del deseo sexual y de las funciones ejecutivas que los sujetos participantes ya poseían en el momento de medición, razón por la cual este estudio es clasificado como expostfacto y no experimental.

## **5.4. Población y muestra:**

Jóvenes de 17 a 30 años cuyo nivel académico es mínimo bachiller, habitantes del Municipio de Envigado que cuentan con una pareja estable desde mínimo 6 meses.

Muestra:

En la muestra participaron 50 personas residentes en el municipio de Envigado – Antioquia. El muestreo aplicado en este estudio fue intencional, considerando como criterios de inclusión la edad, contar con una pareja estable desde mínimo 6 meses y la participación voluntaria.

Como criterio de exclusión se tuvo en cuenta: edad menor de 17 y mayor de 30 años y no tener una pareja estable.

A continuación, se presentan los datos descriptivos de la muestra según variables sociodemográficas consideradas en el estudio

Tabla N 1: *Características de la muestra*

	<b>años</b>	<b>frecuencia</b>	<b>%</b>
<b>edad</b>	17	4	8
	18	5	10
	19	5	10
	22	5	10
	23	5	10
	24	2	4
	25	10	20
	26	2	4
	28	4	8
	29	4	8
	30	4	8
<b>genero</b>		<b>frecuencia</b>	<b>%</b>
	mujer	25	50
	hombre	25	50
<b>Tiempo de relación de pareja</b>		<b>frecuencia</b>	<b>%</b>
	<1 año	19	38
	De 1 a 3	16	32
	Más de 3	15	30
<b>Estado civil</b>		<b>frecuencia</b>	<b>%</b>
	noviazgo	19	38
	Unión libre	15	30
	casado	16	32
<b>Total</b>		50	100

## 5.5. Instrumentos

Para identificar las características del deseo sexual de los participantes se utilizaron tres instrumentos:

1. Test del Deseo Sexual Inhibido de Masters, Johnson y Kolodny (1994), validado para la población española por Sierra, Zubeidat, Carretero-Dios y Reina (2003). Está compuesto de 15 ítems que se puntúan en una escala tipo Likert hasta 9 (Totalmente verdadero) desde 1 (Totalmente falso) hasta 9 (Totalmente verdadero), Alfa de Cronbach obtenida es de 0,80. La puntuación se ubica en el rango entre 15 y 135. El test mide una sola dimensión de inhibición del deseo sexual.

2. La escala de The Sexual Desire Inventory de Spector, Carey y Steinberg (1996), traducida al español por el presente estudio. El instrumento traducido fue sometido a la evaluación por un experto bilingüe en lingüística quien valoro el ajuste de reactivos a la cultura. El SDI-2 fue creado por Spector, Carey y Steinberg para desarrollar una medida que cuantificó el deseo sexual en términos cognitivos, en contraposición a las medidas anteriores que usaban métodos predominantemente conductuales. El análisis factorial indico la presencia de dos dimensiones: deseo sexual diádico y solitario. Las estimaciones de consistencia interna utilizando alfa de Cronbach revelaron coeficientes de 0,86 para el deseo sexual diádico y 0,96 para el deseo sexual solitario. El Inventario del deseo sexual (SDI-2) es una breve escala de 14 ítems que tiene como objetivo medir el constructo multidimensional del deseo sexual en un contexto diádico. Cuatro ítems se puntúan en una escala de respuesta de 8 puntos de '0' (= 'no del todo') a '7' (= 'más de una vez al día') con respecto a la frecuencia del deseo. Los ítems restantes son contestados en una escala de Likert de 9 puntos que va desde '0' (= 'no deseo') hasta '8' (= 'deseo fuerte'). La puntuación posible varía de 0 a 112.

3. La versión en castellano de un instrumento que mide la actitud hacia las fantasías sexuales –Hurlbert Index of Sexual Fantasy (HISF) de Hurlbert (1993), validada en población española por Desvarieux, Salamanca, Ortega y Sierra (2005), quienes obtuvieron dos factores que aglutinan los ítem con enunciados negativos (Disposición negativa hacia las fantasías sexuales;  $\alpha = 0.83$ ) y

positivos (Disposición positiva hacia las fantasías sexuales;  $\alpha = 0,85$ ). Las puntuaciones se distribuyen en la escala de 0 a 100.

4. Para la medición del Funcionamiento ejecutivo se utilizó la batería BANFE, propuesta por Flórez, Ostrosky y Lozano (2014). BANFE es una batería que, además de sacar un puntaje total en relación al manejo de FE, maneja puntajes naturales y codificados para el subconjunto de tareas cuyos resultados permiten sacar, también puntajes para la estimación del desempeño de áreas cerebrales: orbitomedial, prefrontal anterior, dorsolateral (memoria de trabajo) y dorsolateral (funciones ejecutivas). La suma de puntuaciones naturales en estas dos áreas se traduce a una sola puntuación codificada.

Esta batería fue propuesta inicialmente para los fines de evaluación clínica en cuanto al funcionamiento ejecutivo de pacientes con daño cerebral. Sin embargo, puede ser utilizada para identificar las características del manejo de FE en personas sanas de 6 a 80 años con diferentes grados de escolaridad.

Consiste de las siguientes pruebas que evalúan diferentes subcomponentes del constructo de FE:

Laberintos: Evalúa las capacidades de control inhibitorio y planeación viso espacial.

Señalamiento auto dirigido: Evalúa la capacidad de memoria de trabajo viso espacial en la tarea auto dirigido.

Ordenamiento alfabético: Evalúa la capacidad para mantener información en la memoria de trabajo y para manipularla de forma mental.

Resta (suma) consecutiva: Evalúa la capacidad para desarrollar operaciones mentales inversas y consecutivas.

Clasificación de cartas: Evalúa la capacidad de planeación, inhibición y flexibilidad cognitiva.

Clasificaciones semánticas: Evalúa la capacidad de abstracción por medio de generación de categorías semánticas.

Efecto Stroop (A, B): Evalúa la capacidad de control inhibitorio.

Fluidez verbal: Evalúa la capacidad de fluidez verbal

Juego de cartas: Estima la capacidad para determinar relación riesgo-beneficio y obtener la mayor ganancia.

Selección de refranes: Evalúa la capacidad de comprensión del sentido figurado

Torre de Hanói: Evalúa la capacidad de planeación secuencial

Meta memoria: Evalúa la capacidad de monitoreo y control meta cognitivo

Memoria de trabajo viso espacial: Evalúa la capacidad de memoria de trabajo viso espacial

La aplicación de la batería es individual y el tiempo de aplicación es aproximadamente una hora. Las normas de esta prueba se obtuvieron en una muestra de 450 sujetos entre 6 y 80 años en la población mexicana.

En el presente estudio solo se utilizaron las siguientes subpruebas:

Prueba Stroop A y B (control inhibitorio)

Juego de cartas (cálculo de riesgo beneficio)

Clasificación de cartas (flexibilidad cognitiva)

Torre de Hanoi (planeación, solución de problemas, inhibición)

Para análisis de resultados se utilizaron las puntuaciones directas obtenidas en las subpruebas de la batería utilizadas.

## 5.6. Operacionalización de variables de estudio

Tabla N 2: *Variables de estudio*

Variable	Definición		Unidad operacional	
	Tipo de Definición conceptual (indicadores de medición)	Naturaleza de medida	de medida	Valor final

Sexo	Condición fisiológica que distingue a un hombre de una mujer.	Mujer Hombre	cualitativa	categoría	ordinal	1= Hombre 2= Mujer
Edad	Tiempo que ha vivido una persona u otro ser vivo contando desde su nacimiento.	Número decimal	cuantitativa	número	escala	17-30
Tiempo de relación de pareja	Tiempo en el que una pareja sostiene una relación afectiva.	Número entero	cuantitativa	número	escala	>1 año De 1 a 3 años Más de 3 años
Estado civil	Clase o condición de una persona en el orden social.	Noviazgo Unión libre Casado	cualitativa	categoría	escala	1=Noviazgo 2= Unión libre 3= Casado
Total deseo sexual	Es una emoción, impulso o fuerza que los seres humanos manifiestan para tener una relación íntima con los demás con el fin de disfrutar y satisfacer su deseo.	Puntuación de 0 a 7	cuantitativa	puntaje	escala	0-100
Deseo sexual diádico	Es la necesidad de satisfacer un impulso sexual en una relación conformada entre una pareja sin importar su género.	Puntuación de 0 a 7	cuantitativa	puntaje	escala	0-63

sexuales

Es la actitud que asume  
una persona a la hora de

puntaje escala 0-100 Puntuación de 0 recrear las fantasías cuantitativa  
a 4

sexuales de su pareja.

Desempeño en Tore de  
Hanoi

Herramienta tipo ábaco en la  
cual se le brinda al  
participante una serie de

pautas que deben ser

que sirve como 4-20

a 5  
técnica para vislumbrar la ejecución  
que tiene su  
participante en cuanto a la resolución

Puntuación de 1

ejecutadas  
cuantitativa

de forma  
puntaje escala adecuada, y



Deseo sexual solitario

	Considerado como la capacidad que tiene el ser humano de poder obtener placer sexual por sí mismo y complacer así su apetito sexual.	Puntuación de 0 a 7	cuantitativa	puntaje	escala	0-28
Deseo sexual inhibido						

	Se define como la ausencia de apetito sexual persistente o recurrente y la ausencia de las fantasías sexuales, pertinentes dentro de una relación.	Puntuación de 1 a 9	cuantitativa	puntaje	escala	15-135
--	--	---------------------	--------------	---------	--------	--------

Disposición fantasías

de problemas y habilidades cognitivas desarrolladas.

Desempeño en Juego a 5	Dinámica de acomodación de cartas según ensayo y error indicado por el Puntuación de 1 instructor de la prueba, con el fin de analizar flexibilidad mental, control inhibitorio, entre otros.	cuantitativa	puntaje	escala	2-10 de cartas
------------------------	---	--------------	---------	--------	----------------

## 5.6. Aspectos éticos del estudio

En esta exploración acerca de la relación entre el manejo del control inhibitorio, cálculo de riesgo-beneficio, flexibilidad cognitiva, habilidad de planeación y solución de problemas y la manifestación de diferentes características del deseo sexual se tiene como objetivo establecer los requisitos para el desarrollo de la actividad investigativa en salud respaldándonos en la Resolución 8430 y el Código deontológico del psicólogo, donde se procurará a su cabalidad cumplir las normas

Desempeño en Stroop						
		Instrumento de asociación de colores utilizado para identificar la capacidad de lectura rápida, asociación de estímulos visuales y atención selectiva.	Puntuación de 1 a 5	cuantitativa	puntaje	escala 4-20
			Puntuación de 1 a 5	cuantitativa	puntaje	escala 4-20
Desempeño en Clasificación de cartas		Juego ejecutado según la suma o resta de resultados según el valor de la carta escogida por el jugador con la finalidad de identificar riesgos y beneficios al momento de ejecutar una tarea.				

y requerimientos establecidos por la ley, se elaborara un manual interno de procedimientos con el objeto de apoyar la aplicación de estas para cada participante de dichas pruebas psicométricas ya que en toda investigación en la que el ser humano sea sujeto de estudio, deberá prevalecer el criterio del respeto a su dignidad y la protección de sus derechos y su bienestar.

## 5.7. Análisis de datos

Se realizó la prueba de normalidad de distribución de variables, la cual arrojo los siguientes resultados, debido a que la muestra del estudio es menor o igual a 50 sujetos se tomó como referencia la prueba de Shapiro-Wilk.

Tabla N 3: *Prueba de normalidad de distribución de variables*

	Kolmogorov-Smirnov <sup>a</sup>			Shapiro-Wilk		
	Estadístico	Gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
Total deseo sexual	,127	50	,200*	,960	50	,314
Deseo sexual diádico	,168	50	,030	,919	50	,025
Deseo sexual solitario	,149	50	,088	,874	50	,002
Deseo sexual inhibido	,164	50	,039	,866	50	,001
Disposición fantasías sexuales	,144	50	,116	,928	50	,043
Torre de Hanoi	,155	50	,065	,907	50	,013
Juego de cartas	,148	50	,094	,926	50	,038

Stroop	,179	50	,015	,915	50	,020
<u>Clasificación de cartas</u>	<u>,163</u>	<u>50</u>	<u>,041</u>	,959	50	,289

\*. Este es un límite inferior de la significación verdadera. a.  
Corrección de la significación de Lilliefors

Distribución normal: total deseo sexual y clasificación de cartas

La distribución no normal: deseo diádico, deseo solitario, deseo inhibido, disposición fantasías sexuales, torre de Hanói, juegos de cartas y Stroop.

A partir de lo anterior se empleó el estadístico de Pearson para la correlación en caso de que las dos variables fueron de distribución normal, y el de Spearman para el caso de que por lo menos una de las variables no era de distribución normal.

Para la comparación por grupos según las variables de sexo y edad se utilizó el U de Mann Whitney para las variables de distribución no normal y T de Student para las variables con la distribución normal. Para el análisis de datos por grupos de edad, se recodifico la variable edad en dos: edad adolescente tardío (17-22) y edad adulta joven (23-30).

Para la comparación por grupos de tiempo de relación de pareja y estado civil se empleó la prueba de Kruscal-Wallis para tres o más grupos para las variables de distribución no normal y Anova de un factor en caso de variables con distribución normal.

## 6. Resultados

A continuación, se presentan los resultados correspondientes a los primeros dos objetivos del estudio, consistentes en la descripción de puntuaciones obtenidas en las variables del deseo sexual general, diádico y solitario, inhibición del deseo sexual y disposición hacia las fantasías sexuales en una muestra de jóvenes entre 17 y 30 años. Al igual como la descripción de puntuaciones obtenidas en las variables del control inhibitorio, cálculo de riesgo-beneficio, flexibilidad cognitiva y la habilidad de planeación en la muestra del estudio.

Como se puede observar en la tabla N 4, en cuanto al deseo sexual total y el deseo sexual diádico el puntaje general del grupo se ubicó en el nivel medio. El puntaje en el Deseo sexual solitario se ubicó en el nivel bajo.

Deseo sexual inhibido se ubicó en el nivel bajo, lo cual indica una bajo nivel de inhibición sexual en la muestra del estudio.

Disposición hacia las fantasías sexuales se ubicó en el nivel alto

En cuanto el desempeño en las tareas de FE, se obtuvo puntuación alta en Torre de Hanoi, y juego de cartas. La puntuación obtenida en las tareas de Stroop y clasificación de cartas se ubicó en el nivel medio.

Tabla N 4: *Descripción de puntajes en las variables de sexualidad y FE estudiadas*

<b>Variab</b> les	<b>Media (De)</b>	<b>Valores de referencia*</b>
Total deseo sexual	52,9(21,3)	0-100
Deseo sexual diádico	35,3(14,5)	0-63
Deseo sexual solitario	12,4(11,1)	0-28
Deseo sexual inhibido	44,3(25,7)	15-135
Disposición fantasías sexuales	69,7(18,5)	0-100
Torre de Hanoi	17,6(2,4)	4-20
Juego de cartas	7,8(1,6)	2-10
Stroop	12,23(4,9)	4-20
Clasificación de cartas	13,43(2,4)	4-20

\* Los valores de referencia son el valor mínimo y máximo de respuestas que puede ser obtenida en escalas y tareas correspondientes

A continuación, se presentan resultados correspondientes al tercer objetivo de estudio orientado a identificar diferencias en las variables de estudio según sexo y edad.

No se encontró diferencia significativa en los valores de las variables estudiadas según el género. Sin embargo, aunque no se presentan diferencias significativas entre géneros en la muestra del estudio, se puede observar una mayor puntuación en la variable del total del deseo sexual en el género femenino, sobre todo en su vertiente de deseo sexual diádico, mostrándose una puntuación

ligeramente superior para el género masculino en el deseo sexual solitario. Tanto la variable de disposición hacia las fantasías sexuales, como las variables relacionadas con las funciones ejecutivas evaluadas mostraron una puntuación casi igual entre ambos géneros.

Tabla N 5: *Diferencia en la puntuación según género.*

<b>Variables</b>	<b>Masculino Me (RI)</b>	<b>Femenino Me (RI)</b>	<b>U de Mann Whitney</b>	<b>Valor p</b>
Total deseo sexual *	49,3(20,7)	56,06(21,9)	-,859	,398
Deseo sexual diádico	34(27)	43,5(20)	91,000	,400
Deseo sexual solitario	10(14)	9,5(16)	99,500	,608
Deseo sexual inhibido	38(28)	36(40)	102,000	,697
Disposición fantasías sexuales	70(24)	71(30)	95,500	,498
Torre de Hanoi	17,5(4)	18(4)	108,500	,886
Juego de cartas	7,5(4)	8(2)	109,000	,918
Stroop	15,5(7)	11(9)	103,000	,728
Clasificación de cartas*	13,4(2,5)	13,4(2,5)	-,010	,992

\* Media (Desviación estándar). Prueba t de Student

Igualmente, no se encontró diferencia significativa en los valores de las variables estudiadas según el rango de edad. Sin embargo, aunque no se presenta una diferencia estadísticamente significativa, se puede observar una diferencia en la puntuación obtenida en la variable de deseo sexual solitario a favor de la edad adolescente, y una mayor puntuación en la variable del deseo sexual diádico en la edad adulta joven. Igualmente, hay un ligero aumento de puntuación en la variable disposición hacia fantasías sexuales en la edad adulta joven. También, se observa una tendencia hacia mayores puntajes en la edad adulta joven en el desempeño en las tareas de Torre de Hanoi y Stroop.

Tabla N 6: *Diferencia en la puntuación de variables de estudio por rango de edad.*

<b>Variables</b>	<b>Adolescente tardío Me (RI)</b>	<b>Adulto joven Me (RI)</b>	<b>U de Mann Whitney</b>	<b>Valor p</b>
Total deseo sexual *	53,18(20,8)	52,79(22,1)	,049	,962
Deseo sexual diádico	31(27)	43(16)	80,000	,307
Deseo sexual solitario	15(14)	9(12)	71,500	,158
Deseo sexual inhibido	37(37)	38(33)	98,500	,800
Disposición fantasías sexuales	68(34)	71(23)	88,500	,497

Torre de Hanoi	17(3)	19(4)	73,500	,185
Juego de cartas	7(2)	8(3)	89,500	,525
Stroop	9(9)	13(7)	79,000	,287
Clasificación de cartas*	13,5(2,4)	13,37(2,5)	,191	,850

\* Media (Desviación estándar). Prueba T de Student

A continuación, se presentan resultados obtenidos en relación al cuarto objetivo específico orientado a identificar diferencias en las variables de deseo sexual general, diádico y solitario, inhibición del deseo sexual y disposición hacia las fantasías sexuales según tiempo de relación de pareja y estado civil.

En cuanto a la diferencia según tiempo de relación de pareja no se identificaron diferencias significativas al respecto. Sin embargo, se puede observar unas puntuaciones mayores en la variable total del deseo sexual y el deseo sexual diádico en el grupo de sujetos que llevan de 1 a 3 años de relación de pareja. En este rango de tiempo de relación también se identifica una mayor disposición hacia las fantasías sexuales. El deseo sexual solitario mostro puntajes un poco superiores en el grupo de sujetos que llevan el menos tiempo de relación (menor a un año). Y por último, la variable de deseo sexual inhibido mostró mayores puntajes en el grupo de sujetos con el mayor tiempo de relación de pareja (más de 3 años).

Tabla N 7: *Diferencia en la puntuación de variables de deseo sexual y fantasías sexuales según tiempo de relación de pareja*

<b>Variables</b>	<b>&lt; 1 año</b>	<b>De 1 a 3 años</b>	<b>&gt; 3 años</b>	<b>Kruscal-</b>	<b>Valor p</b>
	<b>Me (RI)</b>	<b>Me (RI)</b>	<b>Me(RI)</b>	<b>Wallis</b>	
Total deseo sexual *	51,73(20,3)	61,64(19,9)	42,63 (21,9)	2,001	,155
Deseo sexual diádico	31(25)	48(17)	36,5(23)	5,588	,061
Deseo sexual solitario	15(17)	10(13)	5(11)	3,656	,161
Deseo sexual inhibido	37(41)	35(38)	41(42)	2,714	,257
Disposición fantasías sexuales	68(34)	71(20)	64(29)	3,776	,151

\* Media (Desviación estándar). Anova de un factor

En cuanto a la diferencia en las variables del deseo sexual y fantasías sexuales según el estado civil, no se encontraron diferencias significativas entre los grupos de noviazgo, unión libre y casados.

Sin embargo, se puede observar un mayor puntaje en el total del deseo sexual total y deseo sexual diádico en el grupo de unión libre. En este grupo también se identifican puntajes un poco mayores en la disposición hacia las fantasías sexuales. En el grupo de noviazgo se observa un puntaje un poco mayor de deseo sexual solitario. La variable de deseo sexual inhibido mostro puntajes mayores en al grupo de sujetos casados.

Tabla N 8: *Diferencia en la puntuación de variables de deseo sexual y fantasías sexuales según estado civil*

<b>Variab</b>	<b>noviazgo</b>	<b>Unión libre</b>	<b>Casado</b>	<b>Kruscal-</b>	<b>Valor p</b>
	<b>Me (RI)</b>	<b>Me (RI)</b>	<b>Me(RI)</b>	<b>Wallis</b>	
Total deseo sexual *	51,73(20,3)	56,11(23,8)	51,4(22,1)	,135	,874
Deseo sexual diádico	31(25)	44(17)	35(20)	2,602	,272
Deseo sexual solitario	15(17)	13(18)	8(7)	2,985	,225
Deseo sexual inhibido	38(34)	37(41)	41,5(35)	3,563	,168
Disposición fantasías sexuales	68(34)	71(25)	70,5(22)	1,563	,458

\* Media (Desviación estándar). Anova de un factor

A continuación, se presentan los resultados obtenidos al respecto de quinto objetivo específico orientado a indagar por la presencia de correlación entre deseo sexual general, diádico y solitario, inhibición del deseo sexual y disposición hacia las fantasías sexuales en una muestra de jóvenes entre 17 y 30 años.

En este aspecto, se encontró la correlación significativa positiva fuerte entre la variable de total deseo sexual y la variable de disposición a fantasías sexuales, mostrando que el mayor puntaje en total de deseo sexual se relaciona con mayor tendencia hacia fantasía sexual.

También se encontró una correlación significativa, negativa y moderada entre el total de deseo sexual y deseo sexual inhibido, indicando que a mayor puntaje en la variable de deseo sexual total se presenta tendencia hacia menor inhibición del deseo sexual.

Se encontró una correlación significativa, negativa y moderada entre la variable de deseo sexual diádico y deseo sexual inhibido, lo cual muestra que mayor puntaje en deseo sexual diádico

se relaciona con tendencia hacia menor inhibición sexual. Sin embargo, no se encontró correlación significativa entre el deseo sexual solitario e inhibición del deseo sexual.

Igualmente, se identificó una correlación significativa, positiva y alta entre la variable de deseo sexual diádico y disposición hacia las fantasías sexuales, mostrando que mayor deseo sexual diádico se relaciona con mayor disposición hacia las fantasías sexuales.

También se encontró una correlación significativa, positiva y moderada entre el deseo sexual solitario y disposición hacia las fantasías sexuales, indicando que mayor deseo sexual solitario se relaciona con mayor tendencia hacia las fantasías sexuales. Sin embargo, la correlación entre estas variables es menor que en caso de deseo sexual diádico.

Y, por último, se identificó una correlación significativa, negativa y moderada entre el deseo sexual inhibido y disposición hacia fantasías sexuales, lo cual indica que a mayor inhibición del deseo sexual se presenta tendencia hacia menor disposición hacia fantasía sexual.

Tabla N 9: *Correlación entre las variables de sexualidad*

<b>Variabes correlacionadas</b>	<b>Rho Spearman</b>	<b>Valor p</b>
Total deseo sexual/ Deseo sexual inhibido	-,512	,004
Total deseo sexual/ Disposición fantasías sexuales	,734	,000
Deseo sexual diádico/ Deseo sexual inhibido	-,476	,008
Deseo sexual diádico/ Disposición fantasías sexuales	,820	,000
Deseo sexual solitario/ Deseo sexual inhibido	-,340	,066
Deseo sexual solitario/ Disposición fantasías sexuales	,461	,010
Deseo sexual inhibido/ Disposición fantasías sexuales	-,543	,002

Y, por último, se presentan los resultados del sexto objetivo específico orientado a explorar la presencia de correlaciones entre las características del deseo sexual y los componentes del funcionamiento ejecutivo estudiados.

Se encontró una correlación significativa, negativa y moderada entre la variable de total deseo sexual y los puntajes en la tarea Stroop, indicando que a mayor manifestación de deseo sexual total



se presenta menor puntaje en la tarea, indicando un menor manejo en la habilidad de inhibición cognitiva.

También se encontró una correlación significativa, negativa y moderada (un poco más alta que la anterior) entre la variable de deseo sexual diádico y los puntajes en la tarea Stroop, lo cual muestra, al igual como en la correlación anterior, que el mayor deseo sexual diádico se relaciona con el menor puntaje en la ejecución de la tarea, o una menor habilidad de inhibición cognitiva. Es interesante que no se presenta esta correlación significativa al respecto de deseo sexual solitario.

Se identificó una correlación significativa, positiva y moderada entre la variable de deseo sexual inhibido y los puntajes en la tarea de Torre de Hanoi, indicando que a mayor grado de inhibición del deseo sexual se presentan mayores puntajes en la ejecución de tarea de Torre de Hanoi, lo cual muestra una mayor habilidad de planeación y solución de problemas.

Se identificó una correlación significativa, positiva y moderada entre la variable de deseo sexual inhibido y los puntajes en la tarea de Stroop, lo cual indica que una mayor tendencia en la inhibición del deseo sexual se relaciona con mayores puntajes en la ejecución de la tarea Stroop, lo cual, a su vez, indica un mayor manejo de habilidad de inhibición cognitiva.

Y por último, se encontró una correlación significativa, negativa y moderada entre la variable de disposición hacia las fantasías sexuales y los puntajes en la tarea de Stroop, mostrando que a mayor disposición hacia fantasías sexuales se presenta menor puntaje en la tarea de Stroop, indicando a su vez, menor manejo de la habilidad de inhibición cognitiva.

Tabla N 10: *Correlaciones entre variables de sexualidad y variables de FE estudiadas*

<b>Variables correlacionadas</b>	<b>Rho Spearman</b>	<b>Valor p</b>
Total deseo sexual/ Torre de Hanoi	-,062	,745
Total deseo sexual/ Juego de cartas	,015	,937
Total deseo sexual/ Stroop	-,437	,016
Total deseo sexual/ Clasificación de cartas*	-,248	,187
Deseo sexual diádico/ Torre de Hanoi	-,142	,455
Deseo sexual diádico/ Juego de cartas	,113	,552
Deseo sexual diádico/ Stroop	-,568	,001
Deseo sexual diádico/ Clasificación de cartas	-,087	,646
Deseo sexual solitario/ Torre de Hanoi	-,001	,995
Deseo sexual solitario/ Juego de cartas	-,090	,638

Deseo sexual solitario/ Stroop	-,230	,221
Deseo sexual solitario/ Clasificación de cartas	-,194	,304
Deseo sexual inhibido/ Torre de Hanoi	,429	,018
Deseo sexual inhibido/ Juego de cartas	,067	,723
Deseo sexual inhibido/ Stroop	,533	,002
Deseo sexual inhibido/ Clasificación de cartas	,036	,851
Disposición fantasías sexuales/ Torre de Hanoi	-,212	,260
Disposición fantasías sexuales/ Juego de cartas	,008	,968
Disposición fantasías sexuales/ Stroop	-,532	,002
Disposición fantasías sexuales/ Clasificación de cartas	-,192	,309

---

\*coeficiente de correlación Pearson

## 7. Discusión

Los datos obtenidos en el estudio indican que los puntajes en la muestra del estudio se ubican en el nivel medio en el deseo sexual total, considerado este como el interés general hacia la actividad sexual, y también en el deseo sexual diádico, relacionado con el deseo sexual orientado hacia la pareja. Siendo la muestra del estudio no clínica, estos datos indican un nivel promedio en el deseo sexual total y diádico, sin tendencia hacia puntuaciones extremas. En cambio, el puntaje en el deseo sexual solitario se ubicó en el nivel bajo, lo cual indica una menor tendencia hacia las actividades sexuales sin compañía en la muestra del estudio. Lo anterior, puede deberse, por un lado, al hecho de que los sujetos de la muestra contaban con una pareja estable de lo menos con 6 meses de duración en el momento del estudio. Por otro lado, en este resultado podría incidir la influencia cultural basada en valores religiosos, los cuales recriminan la masturbación. También puede estar relacionado con la edad de los sujetos de la muestra ( $M= 26$   $DE=6$ ), siendo esta una etapa evolutiva donde la orientación a la búsqueda de pareja y establecimiento de relaciones íntimas adquiere mayor importancia. En este aspecto los datos de estudio indican una mayor tendencia en el aumento del deseo diádico en la edad adulta joven, y un mayor puntaje en el deseo sexual solitario en la edad adolescente, sin presentarse una diferencia significativa para ambos. Lo anterior muestra, que aunque no hay diferencia significativa, hay cierta tendencia hacia la disminución del deseo sexual solitario y aumento del deseo sexual diádico con el paso de adolescencia hacia la adultez temprana, lo cual podría estar relacionado con la búsqueda de pareja y establecimiento de relaciones íntimas en esta etapa de la vida (Cabrera García et al, 2013; Escalante-Romero, Cerrón-Vela, Salazar-Granara, MezonesHolguín, 2008).

En cuanto al deseo sexual inhibido, la media de puntuación se ubicó en el nivel bajo, indicando un bajo nivel de inhibición del deseo sexual en la muestra del estudio. Sin embargo, sus valores (M: 37,5) fueron superiores a los datos obtenidos en la población española (M: 21,54) (Sierra, Zubeidat, Carretero-Dios y Reina, 2003). Es relevante considerar el hecho de que los sujetos de la muestra del presente estudio mostraron un nivel más alto de inhibición del deseo sexual que los obtenidos en la población española, considerando que ambas muestras contaban con pareja, indicando que los sujetos de este estudio muestran una mayor inhibición al respecto de la expresión de su deseo sexual en su relación de pareja. Lo anterior podría estar relacionado con factores culturales, entre los cuales puede considerarse una mayor religiosidad de la población, ya que las investigaciones indican que la religiosidad tiene una incidencia predominantemente negativa en las actitudes sexuales (M: 21,54) (Sierra, Zubeidat, CarreteroDios y Reina, 2003) al igual como valores tradicionalistas de la cultura particular a la cual pertenecen los sujetos participantes del presente estudio.

La media de puntuación al respecto de la disposición hacia las fantasías sexuales se ubicó en el nivel alto [M69,7(DT 18,5)], siendo una puntuación un poco menor que la obtenida en la población mexicana [hombres M75.08; DT= 11.19 y mujeres M72.34; DT= 14.18] (Desvarieux, Salamanca, Ortega, Sierra, 2005). Lo anterior indica la presencia de un nivel satisfactorio en cuanto a las fantasías sexuales en la muestra del estudio, siendo estos un elemento importante en la vida sexual.

Al respecto del desempeño en las tareas relacionadas con el funcionamiento ejecutivo en los sujetos de la muestra, se identificó el nivel alto en las tareas de Torre de Hanoi y juego de cartas, indicando un buen nivel de manejo de habilidad de planeación y de cálculo de riesgobeneficio en los sujetos de la muestra. Sin embargo, la puntuación al respecto de las tareas de Stroop y clasificación de cartas se ubicó en el nivel medio, indicando cierta dificultad al respecto de la habilidad de inhibición y de flexibilidad mental en los sujetos de la muestra.

En cuanto a la comparación entre hombres y mujeres, no se encontró diferencia significativa en los valores de las variables relacionadas con la sexualidad y el desempeño en las tareas de funcionamiento ejecutivo evaluadas, según el género.

Sin embargo, se puede observar algunas diferencias en las puntuaciones obtenidas en la muestra del estudio. Por ejemplo, el género femenino mostro puntuaciones más altas tanto en total

del deseo como en el deseo sexual diádico. En este aspecto, es importante apuntar que en la mayoría de estudios al respecto de la comparación del deseo sexual entre géneros, se resalta la mayor fuerza y frecuencia de este en el género masculino, tanto en el deseo sexual diádico, como solitario. Sin embargo, hay posturas que afirman que el deseo sexual emerge de manera similar en hombres y mujeres, siendo este influenciado por múltiples factores. Los datos del presente estudio, aunque no muestran diferencia significativa entre géneros, indican la tendencia un poco mayor en el deseo sexual total y diádico en las mujeres de la muestra, y la igualdad de puntajes en el deseo solitario, lo cual remite a la necesidad de profundizar en este tema de estudio, ya que estas diferencias en los resultados pueden deberse a la discrepancia en los instrumentos utilizados y las diferencias culturales entre las muestras de estudios.

Igualmente, considerando que el deseo sexual y comportamiento sexual femenino tiene mayor posibilidad de ser influenciado, alterado y moldeado por las influencias culturales, entre los cuales están educación, religión y aculturación y que el deseo sexual femenino ha sido considerado socialmente problemático durante décadas, es importante orientar estudios hacia el deseo sexual femenino en la sociedad contemporánea, tomando en cuenta los cambios y apertura cultural a nivel general frente a la sexualidad y la sexualidad femenina en particular, tomando en cuenta, además, que las mujeres con mayor deseo sexual informan tener una mejor función sexual y una mayor satisfacción sexual.

La diferencia en deseo sexual inhibido según sexo no fue significativa, aunque los hombres obtuvieron puntuaciones un poco más altas que las mujeres, indicando una ligera tendencia hacia mayor inhibición del deseo sexual, resultados que concuerdan en lo hallado en la investigación de Sierra, Zubeidat, Carretero-Dios y Reina (2003). Estos datos contradicen las evidencias encontradas en otros estudios que indican que las mujeres tienen una mayor tendencia a presentar la inhibición del deseo sexual que los hombres (Spector, Carey, & Steinberg, 1996).

La disposición hacia las fantasías sexuales tampoco mostró diferencia significativa entre los géneros, lo cual está acorde con resultados obtenidos en la población mexicana. Sin embargo, se encuentran también estudios que indican una mayor tendencia hacia fantasías sexuales en hombres Wilson & Lang, (1981); Ellis & Symons, (1990); Leitenberg & Henning, (1995); Sierra, Vera-Villaruel & Martín-Ortiz, (2002).

En cuanto al deseo sexual solitario, se idéntica una puntuación ligeramente superior para el género masculino, sin ser significativa la diferencia. En este aspecto hay estudios que indican, igualmente, que el género femenino valora más la sexualidad en pareja y la abstinencia, aunque, también algunos estudios muestran la ausencia de diferencias significativas entre sexos en cuanto a las actitudes hacia la masturbación (Sierra, J.C., Vera-Villaruel, P. y Martín-Ortiz, , 2002)

Las funciones ejecutivas evaluadas no mostraron diferencia significativa entre ambos géneros. Sin embargo, los datos muestran puntajes un poco mayores en cuanto al manejo de inhibición en el género masculino. En cuanto a las diferencias en control inhibitorio según el género, algunos estudios indican mejor inhibición en el género femenino otros, en cambio, plantean que los hombres tienen mejor inhibición relacionada con las tareas más complejas que requieren una inhibición de respuestas inmediatas a los atributos de estímulo obvios a favor de respuestas a atributos de estímulo menos obvios, mientras que las mujeres superan a los hombres en tareas simples, sobreaprendidas, motoras perceptuales (Broverman, Klaiber, Kovayashi, y Voguel, 1968)

Aunque no se encontró diferencia significativa en los valores de las variables relacionadas con la sexualidad según el rango de edad, se puede observar una mayor puntuación obtenida en la variable de deseo sexual solitario a favor de la edad adolescente, y una mayor puntuación en la variable del deseo sexual diádico en la edad adulta joven. Lo anterior puede estar relacionado con distintas vivencias de la sexualidad en edad adolescente, donde se experimenta un alto nivel de deseo sexual debido a los cambios hormonales y una mayor tendencia hacia la exploración sexual, que incluye mayores prácticas de masturbación (Egea, S., 2016) Igualmente, el mayor nivel de deseo sexual diádico en la edad adulta joven puede estar relacionado con la mayor orientación hacia la relación de pareja en esta edad, debido a su importancia como un aspecto crucial en esta edad evolutiva necesario para el proceso de consolidación de la identidad, desarrollo de la responsabilidad, intimidad y compromiso (Erikson, 1970).

Igualmente, se observa una tendencia, sin ser significativa, hacia la mayor disposición para las fantasías sexuales en la edad adulta joven. Lo anterior puede relacionarse con mayor experiencia a nivel sexual y mayor desinhibición al respecto de distintas prácticas sexuales en la edad adulta joven en comparación con los adolescentes. Algunos estudios indican que el nivel de experiencia sexual, junto con la libertad sexual y las actitudes sexuales están relacionadas con la edad.

En el desempeño en las tareas que evalúan el FE tampoco se identificó la diferencia significativa en relación a la edad. Sin embargo, los datos muestran puntajes un poco mayores en cuanto al manejo de inhibición y la habilidad de planeación en la edad adulta joven en comparación con adolescentes. Estos resultados pueden estar relacionados con el proceso de maduración de lóbulos frontales, responsables del desempeño en tareas relacionadas con el funcionamiento ejecutivo, que termina aproximadamente hacia 20-25 años (Johnson, Blum y Giedd, 2009).

En cuanto a la diferencia en las variables relacionadas con el deseo sexual y fantasías sexuales, no se identificaron diferencias significativas según el tiempo de relación de pareja. Sin embargo, se puede observar unas puntuaciones mayores en la variable del deseo sexual total y el deseo sexual diádico en el grupo de sujetos que llevan de 1 a 3 años de relación de pareja. En este rango de tiempo de relación también se identifica una mayor disposición hacia las fantasías sexuales. Lo anterior, sumado a mayores puntajes en la variable de deseo sexual inhibido en el grupo de mayor tiempo de relación de pareja (más de 3 años), incide que el tiempo de relación entre 1 y 3 años es donde se presenta mayor deseo sexual en relación a la pareja. Esto podría relacionarse con estudios de bases biológicas del proceso de enamoramiento los cuales indican que la etapa del amor romántico, asociado con el comportamiento obsesivo y búsqueda de relaciones sexuales con la pareja, dura máximo tres años, y partir de este límite se presentan cambios en la actividad de dopamina que llevan a la disminución de la atención hacia el objeto de enamoramiento (Garza, I., 2010) Igualmente, puntajes superiores en cuanto al deseo sexual solitario en el grupo de menor tiempo de relación (menor a un año) podría estar relacionado con el ajuste en la relación de pareja en el tiempo inicial en cuanto a las relaciones sexuales en pareja. Algunos autores indican que el primer año de relación de pareja representa el proceso de ajuste diádico, donde se aprende sobre el otro y cada miembro se lleva paulatinamente a mostrarse tal como es, proceso que puede estar influenciado por múltiples factores a nivel individual y cultural (Collins, W. A, 2001).

En cuanto a la comparación por grupos de estado civil (noviazgo, unión libre y casados), no se identificó la diferencia significativa en las variables relacionadas con el deseo sexual y fantasías sexuales. Sin embargo, se puede observar un mayor puntaje en el deseo sexual total, deseo sexual diádico y la disposición hacia las fantasías sexuales en el grupo de unión libre. Al mismo tiempo, en el grupo de noviazgo se observó un puntaje un poco mayor de deseo sexual solitario, y la variable de deseo sexual inhibido mostro puntajes mayores en al grupo de sujetos casados. Lo anterior indica que el estado civil de unión libre se presenta como el más favorable en cuanto al deseo sexual

diádico y disposición hacia las fantasías sexuales. Algunos autores indican que la modalidad de unión libre es escogida cada vez con mayor frecuencia por las personas jóvenes en la contemporaneidad, debido a que el matrimonio es considerado como un contrato legal “antiromántico” que no garantiza la calidad de relación ni su estabilidad (Thornton, A., Young-DeMarco, L., 2001).

En cuanto a correlación entre las variables relacionadas con la sexualidad, en el estudio se identificó la correlación significativa positiva entre la variable disposición a fantasías sexuales y las variables de total deseo sexual, deseo sexual diádico y solitario, siendo la más fuerte la correlación con la variable de deseo sexual diádico. Lo anterior indica que a mayor nivel de manejo de fantasías sexuales se presenta una mayor tendencia en el deseo sexual, sobre todo diádico. Estos hallazgos muestran la importancia de fantasías sexuales en el deseo sexual, al igual que otros estudios donde se encontró que las fantasías íntimas y exploratorias predicen el deseo diádico, mientras que el deseo sexual solitario se predice por las fantasías exploratorias e impersonales. En la misma línea de hallazgos, (Zubeidat, Ortega, & Sierra, 2004), en el estudio de población adolescente encontraron que fantasías sexuales (exploratorias, íntimas, impersonales y sadomasoquistas) presentan correlación positiva y significativas tanto con el deseo diádico y solitario, indicando que las fantasías sexuales íntimas predicen más el deseo diádico, mientras que las fantasías sexuales impersonales influyen en mayor medida en el deseo solitario, que las fantasías sexuales se asocian con el deseo sexual alto y la frecuencia del orgasmo, especialmente para las mujeres.

En cuanto a la correlación entre la variable de deseo sexual inhibido, esta muestra una correlación significativa negativa y moderada con las variables de deseo sexual total, diádico y solitario, indicando que a mayor grado de inhibición sexual se observa la tendencia hacia un menor nivel de deseo sexual. En este aspecto, los estudios previos, igualmente, indican que el deseo sexual inhibido, siendo uno de los problemas más comunes, incide negativamente en la manifestación del deseo sexual y se relaciona con la evitación sexual relacionando el deseo sexual inhibido, específicamente en mujeres, con una menor frecuencia de orgasmos a través del coito, pero no a través de la masturbación (Nutter y Condon, 1985).

Y, por último, se identificó una correlación significativa, negativa y moderada entre el deseo sexual inhibido y disposición hacia fantasías sexuales, lo cual indica que a mayor inhibición del

deseo sexual se presenta tendencia hacia menor disposición hacia fantasías sexuales. Estos resultados son acordes con otros estudios que indican la presencia de correlación negativa entre la inhibición del deseo sexual y las fantasías sexuales íntimas y exploratorias (Sierra, Zubeidat, Carretero-Dios, y Reina, 2003)). Igualmente, los estudios de Nutter y Condon (1983; 1985) muestran que tanto las mujeres, como los hombres, con deseo sexual inhibido fantasean menos durante los juegos previos, el coito, la masturbación y el sueño general que los sujetos del grupo control.

En cuanto a la correlación entre las variables de sexualidad estudiadas y los aspectos del funcionamiento ejecutivo, se identificó una correlación positiva moderada entre el deseo sexual inhibido y el desempeño en tareas de Torre de Hanoi y Stroop. Lo anterior indica una tendencia de contar con mayor inhibición en el deseo sexual en sujetos con mayor control inhibitorio y mejor habilidad de planeación y solución de problemas. Acorde con estos hallazgos, los estudios muestran una relación entre el comportamiento sexual compulsivo con disminución significativa en la inhibición y control de impulsos (Miner et al., 2009). También la hipersexualidad se ha relacionado con alteraciones en la toma de decisión y control de impulsos, asociados al comportamiento impulsivo (Mulhauser, y otros, 2014), La planificación también ha sido asociada con el impulso sexual indicando problemáticas en el manejo del impulso sexual en personas con lesiones traumáticas con deficiente manejo de la habilidad de planeación (War, Jamuna, & Arivazhagan, 2014).

Por otro lado, se identificó una correlación negativa moderada entre el desempeño en tarea de Stroop y variables de la disposición hacia fantasías sexuales, deseo sexual total y diádico, indicando una tendencia a una menor disposición hacia fantasías sexuales, y menor deseo sexual total y diádico con el incremento en el manejo de control inhibitorio. En este aspecto el deseo solitario no se relacionó con el control inhibitorio. Lo anterior indica la participación del control inhibitorio en la regulación del deseo sexual diádico y la disposición hacia las fantasías sexuales. Estos hallazgos están acordes con otros estudios que indican la relación entre un deficiente control inhibitorio y regulación comportamiento sexual (Miner, Raymond, Bryon, Mueller, y Lloyd, 2009)

Por último, es importante indicar las limitaciones del presente estudio, entre las cuales se encuentra una muestra de estudio reducida. Otra limitación consiste en que los instrumentos empleados no fueron validados en la población colombiana.



## **8. Conclusiones y recomendaciones.**

A manera de conclusión se puede decir que los hallazgos del presente estudio remiten al concepto de plasticidad cerebral de la sexualidad humana (Baumeister, 2000), mostrando su complejidad y participación de diversos factores, incluyendo los aspectos del funcionamiento ejecutivo como el control inhibitorio, planeación y solución de problemas. La incidencia que ejercen estas funciones ejecutivas en el comportamiento sexual está orientada a establecer la regulación del deseo sexual, sobre todo diádico. Los hallazgos del presente estudio confirman las posturas de los autores que demuestran la incidencia del sistema prefrontal en el comportamiento sexual, orientando la atención a las implicaciones para los trastornos de la conducta sexual, mediante su papel en otras formas de cognición, emoción y comportamiento.

Lo anterior apunta a la importancia de las funciones ejecutivas en la regulación de la conducta sexual. En este aspecto, y considerando las afirmaciones de algunos estudios sobre la creciente problemática de adicción al sexo y comportamiento sexual compulsivo, es importante orientar la atención al fomento de habilidades cognitivas y metacognitivas relacionadas con el funcionamiento ejecutivo, sobre todo en la edad adolescente, con el fin de mejorar la autorregulación y autoorganización de su comportamiento en general y del comportamiento sexual, en particular (Echeburúa y de Corral, 2010).

En cuanto al deseo sexual inhibido, es relevante considerar el hecho de que los sujetos de la muestra mostraron un nivel más alto de inhibición del deseo sexual, indicando una mayor inhibición al respecto de la expresión de su deseo sexual en su relación de pareja. Esto podría estar relacionado con factores culturales, entre los cuales puede considerarse una mayor religiosidad de la población.

La media de puntuación al respecto de la disposición hacia las fantasías sexuales se ubicó en el nivel alto, indicando la presencia de un nivel satisfactorio en cuanto a las fantasías sexuales, siendo estos, un elemento importante en la vida sexual.

En cuanto a la comparación entre hombres y mujeres, no se encontró diferencia significativa en los valores de las variables relacionadas con la sexualidad y el desempeño en las tareas de funcionamiento ejecutivo evaluadas, según el género.

Sin embargo, se puede observar algunas diferencias en el género femenino, este mostro puntuaciones más altas tanto en total del deseo como en el deseo sexual diádico. En este aspecto,

es importante apuntar que en la mayoría de estudios al respecto de la comparación del deseo sexual entre géneros, se resalta la mayor fuerza y frecuencia de este en el género masculino, tanto en el deseo sexual diádico, como solitario. Los datos del presente estudio, aunque no muestran diferencia significativa entre géneros, indican la tendencia un poco mayor en el deseo sexual total y diádico en las mujeres de la muestra, y la igualdad de puntajes en el deseo solitario, lo cual remite a la necesidad de profundizar en este tema de estudio.

Igualmente, considerando que el deseo sexual y comportamiento sexual femenino tiene mayor posibilidad de ser influenciado, alterado y moldeado por las influencias culturales, entre los cuales están educación, religión y aculturación.

La diferencia en deseo sexual inhibido según sexo no fue significativa, aunque los hombres obtuvieron puntuaciones un poco más altas que las mujeres, indicando una ligera tendencia hacia mayor inhibición del deseo sexual. Estos datos contradicen las evidencias encontradas en otros estudios que indican que las mujeres tienen una mayor tendencia a presentar la inhibición del deseo sexual que los hombres.

La disposición hacia las fantasías sexuales tampoco mostró diferencia significativa entre los géneros. Sin embargo, se encuentran, también, estudios que indican una mayor tendencia hacia fantasías sexuales en.

En cuanto al deseo sexual solitario, se idéntica una puntuación ligeramente superior para el género masculino, sin ser significativa la diferencia. Aunque, también, algunos estudios muestran la ausencia de diferencias significativas entre sexos en cuanto a las actitudes hacia la masturbación.

Las funciones ejecutivas evaluadas no mostraron diferencia significativa entre ambos géneros. Sin embargo, los datos muestran puntajes un poco mayores en cuanto al manejo de inhibición en el género masculino. En cuanto a las diferencias en control inhibitorio según el género, algunos estudios indican mejor inhibición en el género femenino.

Aunque no se encontró diferencia significativa en los valores de las variables relacionadas con la sexualidad según el rango de edad, se puede observar una mayor puntuación obtenida en la variable de deseo sexual solitario a favor de la edad adolescente, y una mayor puntuación en la variable del deseo sexual diádico en la edad adulta joven. Lo anterior puede estar relacionado con distintas vivencias de la sexualidad en edad adolescente, donde se experimenta un alto nivel de

deseo sexual debido a los cambios hormonales y una mayor tendencia hacia la exploración sexual, que incluye mayores prácticas de masturbación.

Igualmente, se observa una tendencia, poco significativa, hacia la mayor disposición para las fantasías sexuales en la edad adulta joven. Lo anterior puede relacionarse con mayor experiencia a nivel sexual y mayor desinhibición al respecto de distintas prácticas sexuales en edad adulta joven más avanzada en comparación con los adolescentes.

En el desempeño en las tareas que evalúan el FE tampoco se identificó la diferencia significativa en relación a la edad. Sin embargo, los datos muestran puntajes un poco mayores en cuanto al manejo de inhibición y la habilidad de planeación en la edad adulta joven en comparación con adolescentes.

En cuanto a la diferencia en las variables relacionadas con el deseo sexual y fantasías sexuales, no se identificaron diferencias significativas según el tiempo de relación de pareja. Sin embargo, se puede observar unas puntuaciones mayores en la variable del deseo sexual total y el deseo sexual diádico en el grupo de sujetos que llevan de 1 a 3 años de relación de pareja. Esto incide que en este tiempo de relación es donde se presenta mayor deseo sexual en relación a la pareja. Esto podría relacionarse con estudios de bases biológicas del proceso de enamoramiento los cuales indican que la etapa del amor romántico, asociado con el comportamiento obsesivo y búsqueda de relaciones sexuales con la pareja, dura máximo tres años, y partir de este límite se presentan cambios en la actividad de dopamina que llevan a la disminución de la atención hacia el objeto de enamoramiento.

En cuanto a la comparación por grupos de estado civil (noviazgo, unión libre y casados), no se identificó la diferencia significativa en las variables relacionadas con el deseo sexual y fantasías sexuales. Se puede observar un mayor puntaje en el deseo sexual total, deseo sexual diádico y la disposición hacia las fantasías sexuales en el grupo de unión libre. En el grupo de noviazgo se observó un puntaje un poco mayor de deseo sexual solitario, y la variable de deseo sexual inhibido mostro puntajes mayores en al grupo de sujetos casados. Lo anterior indica que el estado civil de unión libre se presenta como el más favorable en cuanto al deseo sexual diádico y disposición hacia las fantasías sexuales.

En cuanto a correlación entre las variables relacionadas con la sexualidad, en el estudio se identificó la correlación significativa positiva entre la variable disposición a fantasías sexuales y

las variables de total deseo sexual, deseo sexual diádico y solitario, siendo la más fuerte la correlación con la variable de deseo sexual diádico. Lo anterior indica que a mayor nivel de manejo de fantasías sexuales se presenta una mayor tendencia en el deseo sexual, sobre todo diádico. Estos hallazgos muestran la importancia de fantasías sexuales. en el deseo sexual.

En cuanto a la correlación entre la variable de deseo sexual inhibido, este mostro una correlación significativa negativa y moderada con las variables de deseo sexual total, diádico y solitario, indicando que a mayor grado de inhibición sexual se observa la tendencia hacia un menor nivel de deseo sexual.

Y, por último, se identificó una correlación significativa, negativa y moderada entre el deseo sexual inhibido y disposición hacia fantasías sexuales, lo cual indica que a mayor inhibición del deseo sexual se presenta tendencia hacia menor disposición hacia fantasías sexuales.

En cuanto a la correlación entre las variables de sexualidad estudiadas y los aspectos del funcionamiento ejecutivo, se identificó una correlación positiva moderada entre el deseo sexual inhibido y el desempeño en tareas de Torre de Hanoi y Stroop. Lo anterior indica una tendencia de contar con mayor inhibición en el deseo sexual en sujetos con mayor control inhibitorio y mejor habilidad de planeación y solución de problemas. Acorde con estos hallazgos, los estudios muestran una relación entre el comportamiento sexual compulsivo con disminución significativa en la inhibición y control de impulsos (Miner, Raymond, Bryon , Mueller, Lloyd, 2009) También la hipersexualidad se ha relacionado con alteraciones en la toma de decisión y control de impulsos, asociados al comportamiento impulsivo (Mulhauser, y otros, 2014). La planificación también ha sido asociada con el impulso sexual indicando problemáticas en el manejo del impulso sexual en personas con lesiones traumáticas con deficiente manejo de la habilidad de planeación (War , Jamuna, y Arivazhagan , 2014)

Por otro lado, se identificó una correlación negativa moderada entre el desempeño en tarea de Stroop y variables de la disposición hacia fantasías sexuales, deseo sexual total y diádico, indicando una tendencia a una menor disposición hacia fantasías sexuales, y menor deseo sexual total y diádico con el incremento en el manejo de control inhibitorio. En este aspecto el deseo solitario no se relacionó con el control inhibitorio. Lo anterior indica la participación del control inhibitorio en la regulación del deseo sexual diádico y la disposición hacia las fantasías sexuales. Estos hallazgos están acorde con otros estudios que indican la relación entre un deficiente control

inhibitorio y regulación comportamiento sexual (Miner, Raymond, Bryon , Mueller, & Lloyd, 2009).

Se recomienda ampliar la muestra y validar los instrumentos en la población colombiana para los futuros estudios ya que no se midió la variable de religiosidad y que puede influir como un aspecto cultural en los resultados del estudio.

## Anexos

### **Consentimiento Informado para Participantes de Investigación**

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por María Mónica Navarro Mercado. y Brigitte Natalia Restrepo Cardona de la Institución Universidad de Envigado. La meta de este estudio es identificar la relación entre las características del deseo sexual y algunas funciones ejecutivas en una muestra de jóvenes entre 17 y 30 años.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista (o completar una encuesta, o lo que fuera según el caso). Esto tomará aproximadamente 30 minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que las investigadoras puedan transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parece incómoda, tiene usted el derecho de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por María Mónica Navarro Mercado y Brigitte Natalia Restrepo Cardona. He sido informado (a) de que la meta de este estudio

es identificar la relación entre las características del deseo sexual y algunas funciones ejecutivas en una muestra de jóvenes entre 17 y 30 años.

Me han indicado también que tendré que responder cuestionarios y preguntas en una entrevista, lo cual tomará aproximadamente 30 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a María Mónica Navarro M. y Brigitte Natalia Restrepo Cardona al teléfono 3218234213 y 319 - 2703039

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a María Mónica Navarro M. y Brigitte Natalia Restrepo Cardona al teléfono anteriormente mencionado.

\_\_\_\_\_  
Nombre del Participante

\_\_\_\_\_  
Firma del Participante

\_\_\_\_\_  
Fecha

### **Test del deseo sexual inhibido**

A continuación se presentan quince (15) frases que usted puede puntuar de 1 a 9 siendo (1=totalmente falso- 9= totalmente verdadero; los números intermedios de la escala significan posiciones intermedias entre Falso y Verdadero). Conteste cada una de las afirmaciones según corresponda en su caso.

1. No pienso en el sexo muy a menudo.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
2. El sexo por lo general no me resulta muy satisfactorio.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
3. Nunca inicio las relaciones sexuales.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
4. Con frecuencia rechazo las aproximaciones de mi pareja para hacer el amor.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
5. Incluso cuando mi pareja se muestra romántico/a, me resulta difícil estar de buen humor para el sexo.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
6. En general, me siento carente de atractivo y no deseable.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
7. Nunca me masturbo.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
8. Cuando estoy haciendo el amor, habitualmente me siento distraído/a y distante.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
9. No soy una persona muy apasionada.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
10. El impulso sexual de mi pareja es muchísimo más fuerte que el mío.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
11. Estaría perfectamente contento/a con dejar el sexo fuera de nuestra relación si ello no fuera a causar problemas.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
12. Nunca tengo fantasías sexuales.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
13. Los desacuerdos por la frecuencia de las relaciones sexuales son corrientes en nuestra relación y a menudo llevan a discusiones o sentimientos heridos.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
14. No es infrecuente que yo invente excusas para evitar tener relaciones sexuales.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
15. A veces, durante la noche, finjo dormir para que mi pareja no intente hacerme el amor.	1	2	3	4	5	6	7	8	9



## INDICE DE HULBERT SOBRE LA FANTASIA SEXUAL

Por favor conteste a cada uno de los siguientes enunciados con la mayor sinceridad posible. Para ello marque con una X la respuesta correcta. No hay respuestas correctas o incorrectas, sus respuestas son totalmente confidenciales. Recuerde contestar a todas las preguntas. Debajo de cada pregunta usted encontrara estas opciones: **Nunca, Pocas veces, A veces, A menudo, Siempre.**

1. Considero sanas las fantasías sexuales

Nunca ( ) Pocas veces ( ) A veces ( ) A menudo ( ) Siempre ( )

2. Disfruto con las fantasías sexuales

Nunca ( ) Pocas veces ( ) A veces ( ) A menudo ( ) Siempre ( )

3. Me agrada compartir mis fantasías sexuales con mi pareja

Nunca ( ) Pocas veces ( ) A veces ( ) A menudo ( ) Siempre ( )

4. Disfruto de mis fantasías sexuales cuando me masturbo

Nunca ( ) Pocas veces ( ) A veces ( ) A menudo ( ) Siempre ( )

5. Me excito fácilmente cuando pienso en el sexo

Nunca ( ) Pocas veces ( ) A veces ( ) A menudo ( ) Siempre ( )

6. Incluso cuando me apetece tener relaciones sexuales, me es difícil pensar en cosas sexuales

Nunca ( ) Pocas veces ( ) A veces ( ) A menudo ( ) Siempre ( )

7. Disfruto escuchando las fantasías sexuales de mi pareja

Nunca ( ) Pocas veces ( ) A veces ( ) A menudo ( ) Siempre ( )

8. Me resulta difícil concentrarme en mis fantasías durante las relaciones sexuales

Nunca ( ) Pocas veces ( ) A veces ( ) A menudo ( ) Siempre ( )

9. Me desagradan mis fantasías sexuales

Nunca ( ) Pocas veces ( ) A veces ( ) A menudo ( ) Siempre ( )

**10. Mis recuerdos sobre experiencias sexuales son negativos**

Nunca ( ) Pocas veces ( ) A veces ( ) A menudo ( ) Siempre ( )

**11. Es difícil para mí pensar en cosas sexuales durante las relaciones sexuales con mi pareja**

Nunca ( ) Pocas veces ( ) A veces ( ) A menudo ( ) Siempre ( )

**12. Los pensamientos sexuales invaden mi mente con facilidad**

Nunca ( ) Pocas veces ( ) A veces ( ) A menudo ( ) Siempre ( )

**13. Creo que las fantasías sexuales aumentan el apetito sexual**

Nunca ( ) Pocas veces ( ) A veces ( ) A menudo ( ) Siempre ( )

**14. Me siento mal hablando de mis fantasías sexuales con mi pareja**

Nunca ( ) Pocas veces ( ) A veces ( ) A menudo ( ) Siempre ( )

**15. No me gusta pensar en el sexo**

Nunca ( ) Pocas veces ( ) A veces ( ) A menudo ( ) Siempre ( )

**16. Me siento mal contándole mis pensamientos sexuales a mi pareja**

Nunca ( ) Pocas veces ( ) A veces ( ) A menudo ( ) Siempre ( )

**17. Mis fantasías sexuales me hacen sentir culpable**

Nunca ( ) Pocas veces ( ) A veces ( ) A menudo ( ) Siempre ( )

**18. Mis fantasías sexuales son solo fantasías**

Nunca ( ) Pocas veces ( ) A veces ( ) A menudo ( ) Siempre ( )

**19. Cuando pienso en mis experiencias sexuales pasadas, mis recuerdos son negativos**

Nunca ( ) Pocas veces ( ) A veces ( ) A menudo ( ) Siempre ( )

**20.** Me resulta difícil tener fantasías sexuales

Nunca ( ) Pocas veces ( ) A veces ( ) A menudo ( ) Siempre ( )

**21.** Me excitan las fantasías sexuales de mi pareja

Nunca ( ) Pocas veces ( ) A veces ( ) A menudo ( ) Siempre ( )

**22.** Disfruto usando mis fantasías sexuales durante las relaciones sexuales

Nunca ( ) Pocas veces ( ) A veces ( ) A menudo ( ) Siempre ( )

**23.** Me siento culpable cuando pienso en sexo

Nunca ( ) Pocas veces ( ) A veces ( ) A menudo ( ) Siempre ( )

**24.** Tengo pensamientos negativos sobre mis experiencias sexuales pasadas

Nunca ( ) Pocas veces ( ) A veces ( ) A menudo ( ) Siempre ( )

**25.** Tengo sentimientos negativos con solo pensar en sexo

Nunca ( ) Pocas veces ( ) A veces ( ) A menudo ( ) Siempre ( )

### **CUESTIONARIO SOBRE DESEO SEXUAL**

Este cuestionario pregunta acerca de sus niveles de deseo sexual. Por deseo, nos referimos en su interés o deseo por la actividad sexual. Para cada ítem por favor marque con una X la mejor opción que demuestre sus pensamientos o sentimientos, sus respuestas serán privadas y anónimas.

1. ¿Durante el último mes, que tan a menudo le gustaría tener actividad sexual con su compañero(a) por ejemplo tocarse cada uno sus genitales, dar o recibir estimulación oral, coito, etc.?

0 =Nada ( )

- 1= una vez al mes ( )  
 2= una vez cada 2 semanas ( )  
 3=una vez a la semana ( )  
 4=2 veces a la semana ( )  
 5= 3 o 4 veces a la semana  
 6= una vez al día ( )  
 7= más de una vez al día ( )

2. ¿Durante el último mes, que tan a menudo tuvo pensamientos sexuales que involucraron a su compañero (a)?

- 0 =Nada ( )  
 1= una vez al mes ( )  
 2= una vez cada 2 semanas ( )  
 3=una vez a la semana ( )  
 4=2 veces a la semana ( )  
 5= 3 o 4 veces a la semana  
 6= una vez al día ( )  
 7= más de una vez al día ( )

3. ¿Cuándo usted tiene pensamientos sexuales, que tan fuertes es su deseo sexual de entrar a tener comportamientos sexuales con su compañero (a)?

Poco deseo ( 0 ) ( 1 ) ( 2 ) ( 3 ) ( 4 ) ( 5 ) ( 6 ) ( 7 ) Mucho deseo

4. ¿Cuándo ve por primera vez a una persona atractiva, que tan fuerte es su deseo sexual?

Poco deseo ( 0 ) ( 1 ) ( 2 ) ( 3 ) ( 4 ) ( 5 ) ( 6 ) ( 7 ) Mucho deseo

5. ¿Cuándo pasa tiempo con una persona atractiva (por ejemplo, en el trabajo o el colegio) que tan fuerte es su deseo sexual?

Poco deseo ( 0 ) ( 1 ) ( 2 ) ( 3 ) ( 4 ) ( 5 ) ( 6 ) ( 7 ) Mucho deseo

6. ¿Cuándo usted está en una situación romántica (por ejemplo, una cena con mesas y poca luz o una caminata en la playa etc.) que tan fuerte es su deseo sexual?

Poco deseo ( 0 ) ( 1 ) ( 2 ) ( 3 ) ( 4 ) ( 5 ) ( 6 ) ( 7 ) Mucho deseo

7. ¿Qué tan fuerte es su deseo sexual para tener actividad sexual con su compañero?

Poco deseo ( 0 ) ( 1 ) ( 2 ) ( 3 ) ( 4 ) ( 5 ) ( 6 ) ( 7 ) Mucho deseo

8. ¿Qué tan importante es para usted cumplir su deseo sexual con actividades con su compañero(a)?

Poco deseo ( 0 ) ( 1 ) ( 2 ) ( 3 ) ( 4 ) ( 5 ) ( 6 ) ( 7 ) Mucho deseo

9. Comparado con otras personas de su misma edad y sexo, ¿Cómo calificaría su deseo sexual en el comportamiento sexual con su compañero?

Poco deseo ( 0 ) ( 1 ) ( 2 ) ( 3 ) ( 4 ) ( 5 ) ( 6 ) ( 7 ) Mucho deseo

10. ¿Durante el último mes, con qué frecuencia le hubiera gustado tener comportamientos sexuales con usted mismo?

0 = Nada ( )

1 = una vez al mes ( )

2 = una vez cada 2 semanas ( )

3 = una vez a la semana ( )

4 = 2 veces a la semana ( )

5 = 3 o 4 veces a la semana

6 = una vez al día ( )

7 = más de una vez al día ( )

11. ¿Qué tan fuerte es su deseo de tener actividades sexuales con usted mismo?

Poco deseo ( 0 ) ( 1 ) ( 2 ) ( 3 ) ( 4 ) ( 5 ) ( 6 ) ( 7 ) Mucho deseo

12. ¿Qué tan importante es para usted cumplir con sus deseos para tener comportamientos sexuales con usted mismo?

Para nada importante (0) (1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) extremadamente importante

13. Comparado con otras personas de su misma edad y sexo, ¿Cómo calificaría su deseo de comportarse sexualmente con usted mismo?

Poco deseo ( 0 ) ( 1 ) ( 2 ) ( 3 ) ( 4 ) ( 5 ) ( 6 ) ( 7 ) Mucho deseo

14. ¿Cuánto tiempo estaría cómodo sin tener actividad sexual de cualquier tipo?

1. Por siempre ( )
2. Un año o dos ( )
3. Varios meses ( )
4. Un mes ( )
5. Algunas semanas ( )
6. Una semana ( )
7. Varios días ( )
8. Un día ( )
9. Menos de un día ( )

### REFERENCIAS

- Arango de Montis, I. (2008). *Ivan Arango de Montis (2008)*. Mexico: Manual Moderno.
- Beck, A. (1996). Beyond belief: A theory of modes, personality and psychopathology. *Frontiers of cognitive therapy*, 411-430.
- Beck, J., Bozman, A., & Qualtrough, T. (2010). The experience of sexual desire: Psychological correlates in a college sample. *The Journal of Sex Research*, 28(3), 443-456.

- Bernal-Pacheco, O., Vega-Rincón, M., & Hernández-Preciado, J. (2009). Consecuencias neuropsiquiátricas del trauma craneoencefálico. *Revista Facultad de Medicina*, 317(1), 65-74.
- Broverman, D., Klaiber, E., Kovayashi, Y., & Voguel, W. (1968). Roles of activation and inhibition in sex differences in cognitive abilities. *Psychological review*, 75, 23 - 50.
- Cabrera, V., Salazar, P., Docal, M., Aya, V., . (2013). *Estilo de vida de los jóvenes y las necesidades de la educación sexual*. Obtenido de Min educación: <https://www.mineducacion.gov.vo/cvn/1665/articles-340716>
- Cacioppo, S., Bianchi-Demicheli, F., Pfaus, F., & Lewis, J. (Febrero de 2012). The Common Neural Bases Between Sexual Desire and Love: A Multilevel Kernel Density fMRI Analysis. *The journal of sexual medicine ISSM*, 12(9), 1048–1054.
- Cacioppo, S., Bianchi-Demicheli, F., Pfaus, F., & Lewis, J. (Febrero de 2012). The Common Neural Bases Between Sexual Desire and Love: A Multilevel Kernel Density fMRI Analysis. *The journal of sexual medicine ISSM*, 12(9), 1048–1054. doi:<https://doi.org/10.1111/j.1743-6109.2012.02651.x>
- Caplan, R. (1979). Social support person-environment fit, and coping. 89 - 137.
- Caplan, R. (1979). Social support person-environment fit, and coping. 89 - 137. Recuperado el 2018, de <file:///C:/Users/W/Downloads/Dialnet-LaTeoriaDelApoyoSocialYSusImplicacionesParaElAjust-111762.pdf>
- Carballo, S. (2002). Educación de la expresión de la sexualidad humana. *Educacion*, 26(1), 2946.
- Carballo, S. (2002). Educación de la expresión de la sexualidad humana. *Educacion*, 26(1), 29-46. doi:<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44026104>
- Castelo-Blanco, C. (2005). *Sexualidad humana: una aproximación integral*. Madrid: Medica panamericana.
- Castelo-Blanco, C. (2005). *Sexualidad humana: una aproximación integral*. Madrid: Medica panamericana. Recuperado el 2018
- Charney, M., & Henrquez, E. (2003). Prevalencia del deseo sexual inhibido en mujeres en edad fértil. *Ciencia y enfermería*, 9(1), 55-64.
- Charney, M., & Henrquez, E. (2003). Prevalencia del deseo sexual inhibido en mujeres en edad fértil. *Ciencia y enfermería*, 9(1), 55-64. Recuperado el 2018, de A and M ediciones Montevideo, Uruguay.
- Chen, C.-Y., Raine, A., Chou, K.-H., Chen, I.-Y., Hung, D., & Lin, C.-P. (7 de Julio de 2016). Abnormal white matter integrity in rapists as indicated by diffusion tensor imaging. *BMC Neuroscience*, 17. doi:[doi:10.1186/s12868-016-0278-3](https://doi.org/10.1186/s12868-016-0278-3)

- Chen, C.-Y., Raine, A., Chou, K.-H., Chen, I.-Y., Hung, D., & Lin, C.-P. (7 de Julio de 2016). Abnormal white matter integrity in rapists as indicated by diffusion tensor imaging. *BMC Neuroscience*, 17.
- Collins, W. A. (2001). More than myth: the developmental significance of romantic relationships during adolescence. *Journal of Research on Adolescence*, (13), 1 - 24.
- Contreras, P., Guzmán, M., Alfaro, C., Jiménez, P. (2011). Significados asociados a la infidelidad en estudiantes universitarios con estilos de apego seguro e inseguro. *Salud y Sociedad*, 2(1), 10 - 30.
- Cruz, M., Vleming, E., & Vega, J. (s.f.). Sexualidad y persona. *Revista Bioética y Ciencias de la Salud*, 4(2).
- Damasio, A. (1989). Time-locked multiregional retroactivation: a systems level proposal for the neural substrates of recall and recognition. *Cognition*, 33, 25-62.
- Echeburúa, E., & de Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones versión online*, 22(2), 91 - 96.
- Egea, S. (2016). La vivencia de la sexualidad en la adolescencia. *Cuadernos de Medicina Psicosomática*(118), 71 - 79.
- Erikson, E. (1986). *Infancia y la sociedad*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Erikson, E. (1970). Reflexiones sobre la disidencia de la juventud contemporánea. *Dédalo*, 99(1), 154-176.
- Escalante-Romero, L., Cerrón-Vela, C., Salazar-Gra. (2008). Redalyc. 73 - 80. Recuperado el 2019, de Descripción de la conducta sexual en adultos jóvenes limeños. Horizonte Médico: <https://www.redalyc.org/pdf/3716/371637117005.pdf>
- Fallas, M., Artavia, C., & Gamboa, A. (2012). Orientadores y orientadoras desde el modelo biográfico y profesional. *Revista Electrónica Educare*, 6, 53-71.
- Firdous, W., & Arivazhagan, J. (2014). Cognitive and sexual functions in patients with traumatic brain injury. *Asian journal of neurosurgery*, 9(1), 29-32.
- Flores, L., Ostrosky-Solís, J., & Lozano-Gutiérrez, A. (2014). *Manual de Batería Neuropsicológica de Funciones Ejecutivas y Lóbulos Frontales*. (M. Moderno, Ed.) Mexico.
- Foucault, M. (2003). *Historia de la Sexualidad 3. La inquietud de sí*. (E. A. S:A, Ed.) Madrid, España.
- Fuertes, A. M. & López, F. S. (1997). *proximaciones al estudio de la sexualidad*.
- Funahashi, S. (2001). Neuronal mechanisms of executive control by the prefrontal cortex. *ELSEVIER*, 39(2), 147-65.
- Garza, I. (2010). Neurobiología del amor. *El Residente*, 5(1), 6 -8.



- Glenn , W. (1997). Gender differences in sexual fantasy: An evolutionary analysis. *ELSEVIER*, 22(1), 27-31.
- Hackman , D., & Farah, M. (2009). El estatus socioeconómico y el desarrollo del cerebro. *Cellpress*, 13(2), 65-73.
- Hawton, K. (1988). *Terapia sexual*. España: Ed. Doyma.
- Hernandez, R., & Fernandez, C. (2006). *Metodología de la investigación* (Vol. 4). Mexico.
- Hulbert, K., & Schuster, D. (1993). *La vida de las mujeres a través del tiempo: mujeres americanas educadas del siglo XX*. (Vol. 1). (j. -Bass, Ed.)
- Johnson, S., Blum, R., & Giedd, J. (2009). La madurez de los adolescentes y el cerebro: la promesa y los escollos de la investigación en neurociencia en la política de salud de los adolescentes. *ELSEVIER*, 45(3), 216.
- Kahneman, D., Diener, E., & Schwarz, N. (2005). Life's Values: Pleasure, Happiness, WellBeing, and Meaning. *The Foundations of Hedonic Psychology*.
- Kawabata, H. (2008). The Neural Correlates of Desire. *PLoS ONE*, 3(8).
- Kaplan HS. Eyaculación retardada. En: Kaplan HS. La nueva terapia sexual II. 3a. reimp. Madrid: Alianza Editorial; 1986. pp. 438-465.
- Laier, C., Pawlikowski, M., & Brand, M. (2014). Sexual Picture Processing Interferes with Decision Making Under Ambiguity. *Archives of Sexual Behavior*, 43(3), 473–482.
- Leiblum, S., & Rosen, R. (2016). *Sexual desire disorders* (Vol. 1). New York, NY, US.
- Levine, G. (2003). Student and Instructor Beliefs and Attitudes about Target Language. *the modern language journal*, 87(3).
- Levine, S. B. (2002). Reexploring the concept of sexual desire. *Journal of Sex and Ma-rital Therapy*, 28(1), 39 -51.
- Lezak, M. (1982). EL PROBLEMA DE EVALUAR LAS FUNCIONES EJECUTIVAS. *International journal of psychology*, 14(1 - 4 ).
- Luria, A, R (1966). Higher cortical functions in man. New York: Basic Books Luria.
- A. R. (1979) El cerebro en acción, 2ª ed., Barcelona: Fontanella.
- Masters WH, Johnson VE, Kolodny RC. Sexualidad coital. En Masters WH, Johnson VE, Kolodny RC. La sexualidad humana. La Habana: Ed. Científico-Técnica; 1987. pp. 426-432
- Messina, B., Fuentes, D., Tavares, H., Abdo, C., & Scanavino, M. (2017). Executive Functioning of Sexually Compulsive and Non Sexually Compulsive Men Before and After Watching an Erotic . *The Journal of Sexual Medicine*, 14(3), 347–354.

- Miner, M., Raymond, N., Bryon, A., Mueller, B., & Lloyd, M. (2009). Preliminary investigation of the impulsive and neuroanatomical characteristics of compulsive sexual behavior. *PMC Psychology Res*, 174(2).
- Mock, G. (2005). Una mirada a la sexualidad: Del nacimiento a la pubertad. *Revista de Ciencias Sociales*(14), 22 - 39.
- Moral, J., Ortega, M. (2008). Diferencias de género en significados, actitudes y conductas asociados a la sexualidad en estudiantes universitarios. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, XIV. (28), 97-119.
- Morris, D. (2000). *Masculino y femenino* (Vol. 1). (Plaza & Janés ed. Barcelona, Ed.) Barcelona.
- Mulhauser, K., Struthers, W., Hook, J., Pyykkonen, B., Womack, S., & MacDonald, M. (2014). Performance on the Iowa Gambling Task in a Sample of Hypersexual Men. *Sexual Addiction & Compulsivity The Journal of Treatment & Prevention*, 21(2), 170-183.
- Nutter, D., Condron, M. (1983). Sexual fantasy and activity patterns of females with inhibited sexual desire versus normal controls. *Journal of Sex and Marital Therapy*, 9, 276-282.
- Ortigue, S., Bianchi-Demicheli, F., Pate, N., Frum, C., & Lewis, J. (2010). Neuroimaging of Love: fMRI Meta-Analysis Evidence toward New Perspectives in Sexual Medicine. *International Society for Sexual Medicine*, 7, 3541–3552.
- Pennington, B., & Ozonoff, S. (1996). Executive Functions and Developmental Psychopathology. *ChiU Psychni Psychial. Elsevier Science Ltd*, 37(1), 51-87.
- Pfaus, J. (2009). Pathways of Sexual Desire. *International Society for Sexual Medicine*, 6, 1506–1533.
- Ramos, J., Mora, L., Sánchez, L., & Medina, V. (Enero - Junio de 2014). Diferencias sexuales en las funciones ejecutivas en pacientes con esquizofrenia de inicio reciente. *Revista Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias*, 14(1), 163-184.
- Reid, R., Garos, S., Carpenter, B., & Coleman, E. (Mayo de 2011). A Surprising Finding Related to Executive Control in a Patient Sample of Hypersexual Men. *The journal of sexual medicine ISSM*, 2227-2236.
- Reid, R., Karim, R., McCrory, E., & Carpenter, B. (2010). Self-Reported Differences on Measures of Executive Function and Hypersexual Behavior in a Patient and Community Sample of Men. *International Journal of Neuroscience*, 120, 120 - 127.
- Regan, P., & Atkins, L. (2006). Sex differences and similarities in frequency and intensity of sexual desire. 34, 95-102.
- Rojas-Solís, J., Flores, A. (2013). El noviazgo y otros vínculos afectivos de la juventud mexicana en una sociedad con características postmodernas. *Uaricha*, 10(23), 120 - 139.
- Rosselli, M., Matute, E. & Ardila, A. (2006). Predictores neuropsicológicos de la lectura en español. *Revista de Neurología*, 42 (4), 202-210.

- Rosselli, M., Matute, E., Ardila, A., Botero-Gómez, V. E., Tangarife, G. A, Echeverría, S. E, Arbelaez, C., Mejía, M., Méndez L. C., Villa, P. C. & Ocampo, P. (2004). Evaluación neuropsicológica infantil (ENI): una batería para la evaluación de niños entre 5 y 16 años de edad. Estudio normativo colombiano. *Revista de Neurología*, 38 (8), 720-731
- Santos-Iglesias, P., Sierra, J. C., & VallejoMedina, P. (2013). Predictors of sexual assertiveness: The role of sexual desire, arousal, attitudes, and partner abuse. *Archives of Sexual Behavior*, 42, 1043- 1052.
- Santos-Iglesias, P., Calvillo, G. & Sierra, J. C. (2013). A further examination of Levine's model of sexual desire. *Psychology & Sexuality*, 4, 34-45
- Sierra, J.C., Álvarez-Castro, S., & Miró, E. (1995). Relación entre rasgos de personalidad y fantasías sexuales. *Terapia Psicológica*, 3, 7-12. Sierra, J. C. & Buela-Casal, G. (2001). Evaluación y tratamiento de las disfunciones sexuales. En G. BuelaCasal y J.C. Sierra (Eds.), *Manual de evaluación y tratamientos psicológicos* (pp. 439-485). Madrid: Biblioteca Nueva. Sierra, J. C., Ortega, V., Martín-Ortiz, J. D., & Vera-Villaruel, P. (2004). Propiedades psicométricas del Cuestionario de Wilson de Fantasías Sexuales. *Revista Mexicana de Psicología*, 21, 37-50.
- Sierra, J. C., Ortega, V. & Zubeidat, I. (2006). Confirmatory factor analysis of a Spanish version of the Sex Fantasy Questionnaire: Assessing gender differences. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 32, 137-159. Sierra, J. C., Vallejo-Medina, P., SantosIglesias, P., Moyano, P., Granados, M. R., & Sánchez-Fuentes, M. M. (2014). Funcionamiento sexual en personas mayores: influencia de la edad y de factores psicosexuales. *Revista Internacional de Andrología*, 12, 64-70.
- Sierra, J. C., Vera-Villaruel, P., & MartínOrtiz, J. D. (2002). Conductas sexuales, satisfacción sexual y fantasías sexuales: diferencias por género y nacionalidad. *Avances en Psicología Clínica Latinoamericana*, 20, 57-62. Sierra, J. C., Zubeidat, I., Carretero-Dios, H., & Reina, S. (2003). Estudio psicométrico preliminar del Test de Deseo Sexual Inhibido en una muestra española no clínica. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 3, 489-504
- Sáez, I., Guijarro, C. (2016). Actitudes y experiencia sexual en mujeres jóvenes. *cogprints.org*, 17.
- Sebastián, M. (2015). *Relación de pareja en la unión libre: estudio de caso*. Recuperado el 2018, de <http://www.ucb.edu.bo/publicaciones/Ajayu/v14n2/v14n2a8.pdf>
- Sierra, J., Zubeidat, I., Carretero-Dios, H., & Reina, S. (2003). Estudio psicométrico preliminar del Test del deseo sexual inhibido en una muestra española no clínica. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud/ International Journal of Clinical and Health Psychology*, 3(3), 1576-7329.
- Sierra, J.C., Perla, F., Gutiérrez-Quintanilla, R. (2010). Actitud hacia la masturbación en adolescentes: propiedades psicométricas de la versión española del Attitudes. *Toward Masturbation Inventor y Universitas Psychologica*(2), 531-542.

- Sierra, J.C., Vera-Villarroel, P. & Martín-Ortiz, . (2002). Conductas sexuales, satisfacción sexual y fantasías sexuales: diferencias por género y nacionalidad. *Avances en Psicología Clínica Latinoamericana*,(20), 57-62.
- Simons , J., & Carey , M. (2001). Prevalence of sexual dysfunctions: results from a decade of research. *PMC ncbi.nlm.nih.gov*, 30(2), 177-219.
- Sohn, J.-H., & Seok , J.-W. (nOVIEMBRE de 2015). Neural Substrates of Sexual Desire in Individuals with Problematic Hypersexual Behavior.
- Sowell , E., Thompson , P., Tessner , K., & Toga , A. (2001). Mapping continued brain growth and gray matter density reduction in dorsal frontal cortex: Inverse relationships during postadolescent brain maturation. *15*(21), 8819-29.
- Spector, I., & Fremeth , S. (1996). Sexual behaviors and attitudes of geriatric residents in longterm care facilities. *22*(4), 235-46.
- Spector, I., Carey, M., & Steinberg, L. (1996). The Sexual Desire Inventory: Development, factor structure, and evidence of reliability. *Researchgate*, 22(3), The Sexual Desire Inventory: Development, factor structure, and evidence of reliability.
- Spinella , M. (2007). Normative data and a short form of the Barratt Impulsiveness Scale. *Publmed*, 117(3), 359-68.
- Štulhofer , A., Bergeron , S., & Jurin, T. (2016). Is High Sexual Desire a Risk for Women's Relationship and Sexual Well-Being? *pUBLMED*, 53(7), 882-91.
- Stuss , D., & Levine , B. (2002). Adult clinical neuropsychology: lessons from studies of the frontal lobes. *Publmed*, 53, 401-33.
- Symon, G. (1990). Fabricación integrada por computadora centrada en el hombre. *ELSEVIER*, 3(4), 223-229.
- Thornton, A., Young-DeMarco, L. (2001). Four decades of trends in attitudes toward family. Issues in the United States: he 1960's through the 1990's. *Journal of Marriage and the Family*(63), 1009-1037.
- Tirapu - ustarroz, J., Muñoz, J., & Pelegrin, C. (2002). Funciones ejecutivas: necesidad de una integración conceptual. *REV NEUROL*, 34, 673-685.
- Toledano , R., & Pfaus , J. (2006). The Sexual Arousal and Desire Inventory (SADI): a multidimensional scale to assess subjective sexual arousal and desire. *ELSEVIER*, 3(5), 853-877.
- Voon, V., Mole, T., Banca, P., Porter, L., Morris, L., Mitchel, S., y otros. (2014). Neural Correlates of Sexual Cue Reactivity in Individuals with and without Compulsive Sexual Behaviours. *PLoS ONE*, 9(7).
- War , F., Jamuna, R., & Arivazhagan , A. (2014). Cognitive and sexual functions in patients with traumatic brain injury. *Publmed*, 9(1), 29-32.

- Zubeidat, I., Ortega, V., & Sierra, J. C. (2004). Evaluación de algunos factores determinantes del deseo sexual: Estado emocional, actitudes sexuales y fantasías sexuales. *Análisis y Modificación de Conducta*, 30, 105-128.
- Zurbriggen, E. L., & Yost, M. R. (2004). Power, desire, and pleasure in sexual fantasies. *Journal of Sex Research*, 41, 288-300.